



Frontera hostil

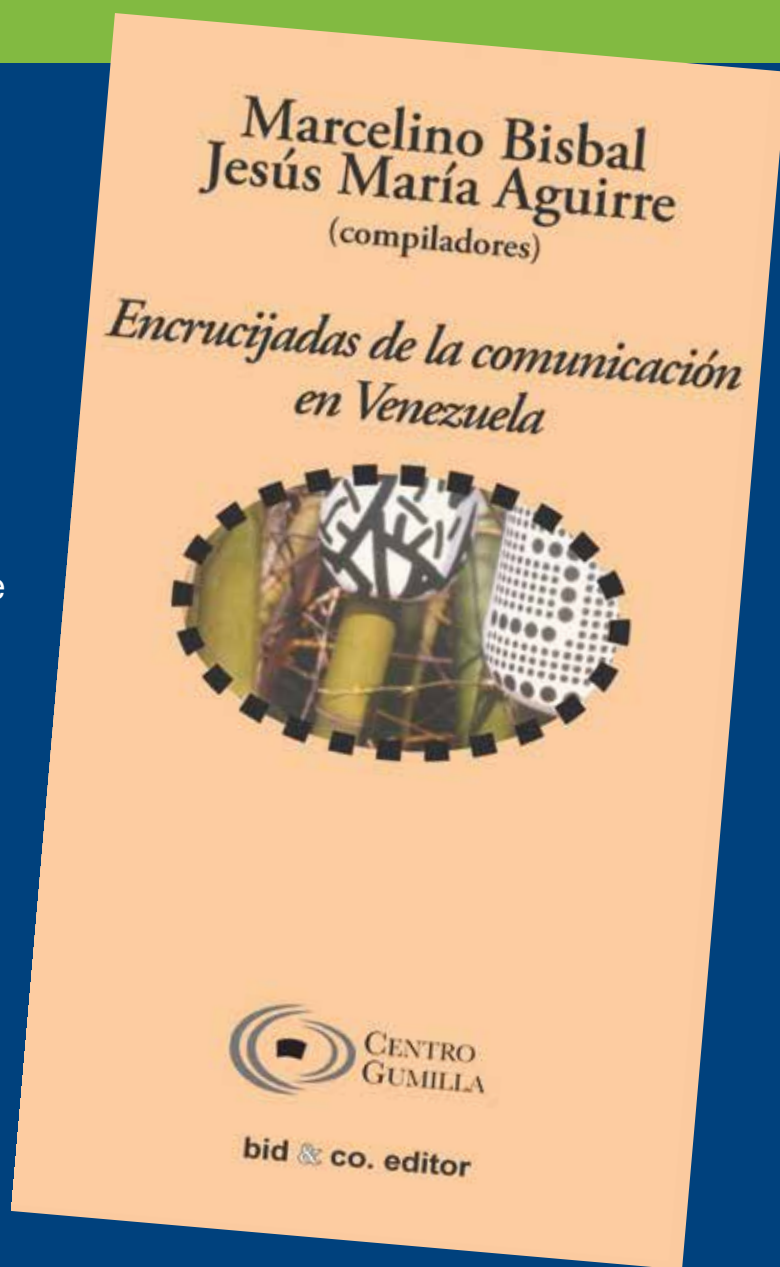


¡Pensamos insistir!

Cuarenta años en pro de la democratización de las comunicaciones

Este libro, editado con motivo del 40º aniversario de la revista *Comunicación* y fruto del trabajo de diecisiete investigadores obedece a dos inquietudes precisas:

- la primera es la de llenar un agujero negro en la visión conjunta de la situación de los medios y redes de comunicación en el país y poner al día a los profesionales y estudiantes, y
- la segunda, la de ofrecer un instrumento que sirva para labores docentes en el proceso de formación de los comunicadores, educadores y gestores de redes.



Marcelino Bisbal y Jesús María Aguirre, coordinadores.



Para adquirir nuestros productos, comuníquese al 0212-5649803 y 5645871

Fundador	Manuel Aguirre Elorriaga, s.j.
Director Centro Gumilla	Eloy Rivas, s.j.
Director SIC	Alfredo Infante, s.j.
Jefe de Redacción	Minerva Vitti
Coordinadora de redacción	Marlene García
Administración	Williams Padilla
Diseño y diagramación	Elena Roosen
Fotografía de portada	Prensa Diócesis de Cúcuta
CENTRO GUMILLA	Esquina de La Luneta, Edif. Centro Valores, P.B., local 2 Apartado 4838 Teléfonos (0212) 564 9803 / 564 5871 Fax: (0212) 564 7557 Caracas, Venezuela. ZP 1010
SIC en la web	gumilla.org
Blog	www.revistasic.gumilla.org
En Facebook	facebook.com/CGumilla
En Twitter	@CentroGumilla
BUZONES DE CORREO ELECTRÓNICO	
Redacción SIC:	sic@gumilla.org
Suscripciones:	suscripcion@gumilla.org documentacion@gumilla.org
Comercialización y distribución:	distribucion@gumilla.org
TARIFAS DE SUSCRIPCIÓN	(10 números al año)
VENEZUELA	
Suscripción normal	Bs. 900
Suscripción electrónica	Bs. 500
Suscripción solidaria	Bs. 1.800
Número suelto	Bs. 100
FORMA DE PAGO	
	• Pagando en nuestras oficinas. • Envío de un cheque no endosable a nombre de Fundación Centro Gumilla • Depositando a nombre de Fundación Centro Gumilla, en la siguiente cuenta: Banesco, cuenta corriente No. 0134 0413 59 4131010414 RIF J-00138912-1
Depósito Legal	pp. 193802DF850.
ISSN	0254-1645
Hecho en la República Bolivariana de Venezuela	por Switt Print C.A.



EDITORIAL

No a la violencia verbal 338

EL PAÍS POLÍTICO

Amenaza a los derechos humanos **Provea** 340
 Venezuela debilita su influencia en los organismos multilaterales
Piero Trepiccione 344
 Consejos del papa Francisco para Venezuela **Luis Ugalde, s.j.** 347

ENTORNO ECONÓMICO

Se remata un país **Javier Hernández** 350

ECOS Y COMENTARIOS

354

DOSSIER

La fluctuante relación colombo-venezolana **Socorro Ramírez** 355

SIC EN LA HISTORIA

367

Andrés Cañizález

SOLIDARIDAD SOCIAL

Una comunidad organizada puede ser productiva **Erick S. Mayora, s.j.** 368

RELIEVE ECLESIAL

La importancia de la beatificación de monseñor Romero **Rafael Moreno, s.j.** 371

VENTANA CULTURAL

Paquete #3: muertes por encargo **Luis Carlos Díaz** 375

HORA INTERNACIONAL

Panorama mundial **Demetrio Boersner** 376
 Proceso de paz en Colombia: las universidades intentan aportar
Marcos Cerda / Pablo Pérez / Javier Contreras, s.j. 378

VIDA NACIONAL

Una celda fuera de la celda 382

J-00138912-1



SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. Esta responsabilidad compete a sus autores. En caso de reproducción total o parcial de los artículos, se agradece citar la fuente.

No a la violencia verbal

INICIAR EL PROCESO HACIA LA PAZ

En Colombia están empeñados en un proceso de paz que tiene muchos obstáculos internos, propios de cada parte del conflicto, y muchos enemigos encarnizados en la sociedad, capitaneados por el expresidente Uribe. A pesar de todo se ha avanzado mucho y hay voluntad firme de alcanzar acuerdos y de cumplirlos. El presupuesto de este proceso es que se descarta el camino de la derrota militar del adversario y se lo incluye en el juego político. Se lo incluye porque están convencidos, después de un prolongado y fratricida conflicto armado, de que en Colombia todos tienen derecho a la vida y a la actividad política.

En nuestro país ambientalmente domina la polarización que quiere acabar el conflicto derrotando al adversario. Desde la perspectiva cristiana en Venezuela Dios pasa por los que están empeñados por la paz y en lo que está a su alcance ya están actuando, pero no hay ambiente público favorable y, además, existen pocos grupos organizados en función de conseguirla.

Es verdad que hay indicadores que hacen ver que la mayoría del país no está polarizada, pero hasta ahora es una mayoría que se expresa en la cotidianidad y no de modo organizado ni programático y haría falta que se pasara a este nivel. Por ejemplo, en el plano económico, desde hace muchos años todas las encuestas señalan que más de un 80 % no quiere ni el estatismo actual ni el mercado dejado a sí mismo, sino entendimiento entre Estado y empresarios. Esto significa que la inmensa mayoría de los chavistas también comparten esta visión, por lo que en este punto el Gobierno está en contra de sus propias bases. Y lo mismo podemos decir del sector neoliberal y radical de la oposición.

Es de todo punto indispensable, si queremos revertir la dirección actual y salvar al país de la descomposición acelerada de las instituciones, de la economía y de la convivencia, que caminemos hacia la paz, que entremos decididamente por este sendero angosto y erizado que, sin duda alguna, contará con espinas y trampas de

quienes en ambos sectores se resisten a él, pero es el único que conduce a la vida. Tenemos que lograr que el país sea ganado por esta opción. Aceptar que en Venezuela no sobra nadie, que la paz no puede ser ni la de los cementerios ni la de las cárceles; no puede ser una paz armada, la que dicte un grupito, sino que se tiene que hacer entre todos, incluidos en principio hasta los fundamentalistas del Estado y sus oponentes fundamentalistas del mercado, los corruptos y los malandros, aunque a ninguno de ellos le corresponda llevar la voz cantante. Que dejemos a un lado la idea de patria que unos enarbolan contra otros y nos centremos en el país concreto, que nos necesita a todos y en el que debemos encontrar lugar para todos. Que estemos dispuestos a pagar el precio, que no nos echemos atrás por el costo que esto supone. Que comprendamos que la paz es lo más importante, aunque no puede hacerse de cualquier modo, ya que tiene que incluir la justicia, el ceder privilegios, la colaboración, reglas de juego dinámicas que favorezcan tanto a la productividad como a los de abajo, y que por eso, desmarcado el Estado venezolano del clientelismo endémico en nuestras relaciones políticas, le señale también a los sectores populares sus deberes y estimule sus capacidades.

COMENZAR POR EL RECONOCIMIENTO MUTUO

El primer paso en el camino de la paz, absolutamente indispensable, es el reconocimiento mutuo, en el sentido más elemental de aceptar, sin que nos quede nada por dentro, que el otro existe y tiene derecho a existir y a habitar en el país. Yo podré estar en desacuerdo con él. Hasta podré pensar que lo que él propone y lleva a cabo está conduciendo el país a la ruina. Pero, aunque esté en contra de su propuesta política y de sus actuaciones públicas, acepto que existe. Y que, por tanto, como existe, y yo acepto que exista, no puedo buscar su eliminación sino que, por el contrario, tengo que contar con él, en el sentido de jugar un juego en el que que-

pamos ambos. Esto implica que si en el juego democrático sale vencedora su propuesta, yo responsablemente la adverso, pero únicamente mediante el juego político democrático: haciendo ver en cada caso concreto lo inconveniente de lo que lleva a cabo y proponiendo alternativas y pidiendo cuentas de su gestión. Y él, por su parte, ha de ceñirse a las reglas democráticas y respetar la Constitución y, en último lugar, debe estar dispuesto a someter su actuación ante tribunales independientes.

Pero, antes que eso, nos aceptamos en la vida cotidiana, en el espacio de la ciudad. Podremos ser adversarios políticos, pero nada más, ambos somos ciudadanos y, antes que eso, seres humanos con nuestra dignidad inviolable, reconocida concretamente por unos y otros, que, basados en ese reconocimiento mutuo, estamos dispuestos a convivir en el mismo espacio público.

Este camino hacia el reconocimiento lo tenemos que proponer como el único para evitar no solo la guerra, sino antes que eso la deshumanización: el que nos despedacemos como lobos y, sobre todo, el que, por desconocer a los demás, no pueda afirmarme a mí mismo como ser humano, ya que si me afirmo absolutamente como ser humano, tengo que afirmar también a todos los seres humanos. En caso contrario me afirmo solo como revolucionario o como neoliberal o como un individuo, pero no como ser humano.

LA PALABRA NO COMO ARMA, SINO COMO PUENTE TENDIDO

El test más simple para ver si entramos por este camino necesario y por tanto indeclinable, es dejar la violencia verbal. Esta violencia tiene dos componentes fundamentales: el insulto y la acusación infundada.

El insulto es el expediente empleado para poder eliminar a una persona sin que se vea la enormidad del atropello: se la descalifica moralmente y en ese sentido se la lincha, y así se le atropella sin que resalte tanto la injusticia. Pero la dignidad de una persona no se pierde por ningún comportamiento: es absoluta. Por tanto, podré indignarme de hechos suyos, pero lo tengo que respetar como ser humano. Por tanto, no me puedo permitir a mí mismo insultarlo. Si lo hago, yo soy el que no reconozco mi propia dignidad. No puedo insultarlo ni por los medios de comunicación ni estando con mi grupo de referencia. El reconocimiento del otro no es algo para la galería, sino un reconocimiento real. Lo que queda en el ámbito de la discusión son las actuaciones; no las personas. Las personas son sagradas.

Ahora bien, como las personas son sagradas, yo no puedo calumniarlas. No puedo acusarlas infundadamente. Y la acusación tiene que ceñirse a hechos comprobados y a pedir, lo más,

el castigo que pautaba la ley. Nada tiene que ver con el linchamiento moral de la persona. A Voltaire se atribuye la frase "Calumnia, que algo queda". La frase expresa la peor versión de la Ilustración: como no me defino como persona sino como ilustrado, tengo que deshacerme de los no ilustrados que impiden mi proyecto, que se atraviesan en mi camino. No importan los medios ya que el fin los justifica. Por eso calumniaba, por ejemplo, a la institución eclesiástica, porque como para él lo fundamental era que desapareciera, cualquier método era válido. Lo mismo hicieron Marx y Lenin: insultaron sistemáticamente a sus adversarios porque para ellos la revolución lo justificaba todo. No se dieron cuenta que por estos medios nunca se lograría una situación de derecho. Ya que el modo de producción determina el producto.

En nuestro país es imprescindible un desarme general. La primera fase, indispensable, es el desarme verbal. Para eso tenemos que comprender, en primer lugar, que los más heridos por el uso de esa arma son los que la usan. El que insulta no reconoce su propia dignidad, se devalúa, dice que no es humano, sino tan solo enemigo de aquel a quien insulta. Y el que calumnia pierde completamente su crédito. Su palabra carece de peso. El que está ante él no sabe ante quién está, no sabe a qué atenerse, ya no resulta creíble. Además de que, al renunciar a la fraternidad, su búsqueda de igualdad resulta vacía.

Dios quiera que entremos decididamente por la senda de la paz, que comienza por el reconocimiento de los otros, de los adversarios, como seres humanos dignos y que, por eso mismo y porque quiere recobrar su dignidad mancillada por él mismo, renuncia al insulto y a la calumnia. Unos más y otros menos, pero todos tenemos que avanzar en este punto decisivo.

Provea hace balance del OLP

Amenaza a los derechos humanos

Provea*



CRÓNICA UNO

Al cumplirse un mes (julio-agosto) del inicio del Operativo de Liberación y Protección del Pueblo (OLP), Provea considera necesario hacer un balance a la luz de las numerosas denuncias de abusos y excesos policiales ocurridos en distintas zonas populares del país durante la aplicación de estos operativos

Para Provea la pertinencia de una política, plan o medida implementada por el Estado no es cuantificable desde el punto de vista de la popularidad de la misma en la opinión pública. Así, a pesar de las afirmaciones hechas por altos funcionarios del Estado y agencias encuestadoras sobre la popularidad del OLP, insistimos en que este plan supone graves riesgos para los derechos humanos y constituye un retroceso respecto a los avances alcanzados durante el proceso de reforma policial impulsado por el fallecido presidente Chávez y encabezado por la Comisión Nacional de Reforma Policial (Conarepol). A lo

largo de la historia, medidas impulsadas por distintos gobiernos han gozado de altos niveles de popularidad y aceptación en la opinión pública, sin embargo, muchas de ellas se han traducido en violaciones de derechos humanos. En nuestra opinión el OLP es una *razzia* dirigida a criminalizar y estigmatizar a los más pobres, pero también a otros sectores de la sociedad.

Según las cifras suministradas en el portal web del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Interiores, Justicia y Paz (MPPRIJP), desde el pasado 13.07.15 y hasta el 11.08.15, 5 mil 789 funcionarios de la GNB, Guardia del Pueblo, Sebin, CICPC, Policía Nacional Bolivariana y policías regionales han participado en operativos realizados en distintas comunidades populares de la geografía nacional en el marco del despliegue del OLP.

PRESUNTAS EJECUCIONES POLICIALES

De acuerdo al MPPRIJP, veintiún personas han fallecido durante el primer mes del OLP en “enfrentamientos” con la fuerza pública. La información que suministra el Ministerio no da cuenta de ningún funcionario policial o militar herido o fallecido en el contexto de los operativos. No existe actualmente ninguna investigación por parte del Ministerio Público o Defensoría del Pueblo dirigida a determinar la veracidad o no de las denuncias formuladas en medios de comunicación por familiares de fallecidos en el OLP sobre presuntas ejecuciones policiales.

En un estudio elaborado en el año 2006 por la Conarepol, denominado *Características de la policía venezolana*, se señaló que un indicador de la letalidad policial es la desproporción entre bajas policiales y civiles, es decir, que se reporten fallecidos y lesionados del lado de los ciudadanos pero no existan dentro de los funcionarios, ello “permite suponer el encubrimiento de ejecuciones bajo esta figura” afirmó la Conarepol. En su Informe Anual 2014, Provea advirtió que el incremento en el número de víctimas de violación al derecho a la vida –el 85,9 % bajo el patrón de ejecuciones– encuentra explicación parcial en el aumento de la actuación violenta y letal de los cuerpos policiales, entendida en muchos casos como un indicador de “eficiencia policial”, advertidamente o no amparados en una perspectiva de *mano dura*.

DETENCIONES ARBITRARIAS

En veintitrés operativos reseñados por el Ministerio en su web, se refleja la cifra de personas detenidas en los mismos. Un total de 4 mil 021 ciudadanos han sido detenidos en los estados Miranda, Distrito Capital, Aragua, Monagas, Carabobo, Portuguesa, Zulia, Anzoátegui, Yaracuy, Barinas y Lara durante el primer mes de ejecu-

ción del OLP. Del total, solo 368 personas han sido puestas a la orden del Ministerio Público debido a su presunta vinculación con la comisión de hechos punibles. De acuerdo a estas cifras, el 90,8 % de las detenciones practicadas en el marco del OLP han sido arbitrarias e ilegales y apenas en el 9,1 % se presume la vinculación de los aprehendidos con hechos delictivos.

Entre los testimonios recogidos por Provea en la comunidad de la Cota 905 destaca el de Rafael Jiménez: “El pasado lunes 13 de julio, funcionarios policiales ingresaron a mi vivienda y me robaron el celular y el DVD y causaron destrozos. Mi hijo Liander Jiménez de 32 años de edad fue detenido y trasladado a la comandancia de la GNB desde la 6:30 de la mañana hasta la 1 a.m. del siguiente día. Liander fue golpeado por los guardias. Mi otro hijo Oscar Jiménez, también fue detenido y golpeado. El tercero es menor de edad, tiene 17 años y también fue detenido y golpeado. Todos tienen libertad plena”. Al igual que lo denunciado por el señor Jiménez, en la mayoría de los casos las detenciones han sido practicadas sin orden de detención y sin las personas haber sido aprehendidas en flagrante delito. En este y otros casos no se comunicó a los detenidos o sus familiares las causas de la detención. A esta situación se añaden los testimonios sobre tratos crueles, inhumanos y degradantes infligidos a los detenidos y que son recurrentes en la mayoría de las denuncias registradas por Provea.

Tal como lo hemos afirmado, durante la ejecución del OLP se están repitiendo patrones similares a los registrados en las *razzias* y abusos masivos ocurridos como consecuencia de anteriores planes de *mano dura*, como el Plan Unión en los años 80 o las prácticas de cuerpos policiales como la Policía Metropolitana.

En este sentido la Conarepol expresó en sus recomendaciones generales, publicadas en 2007, las normas de actuación de los funcionarios policiales indicando: “Son normas generales de actuación de todos los funcionarios civiles o militares que cumplan funciones policiales: [...]”



AVN

Respetar la libertad personal y practicar solo las detenciones autorizadas por el orden constitucional. En caso de detención, explicar suficientemente las razones, facilitar comunicación con familiares, amigos y abogados, así como observar estrictamente los trámites, lapsos y requisitos exigidos por el ordenamiento jurídico. Asimismo, comprometerse a velar por la vida e integridad física, psíquica y moral del ciudadano detenido o que se encuentre bajo su custodia, respetando sus derechos y dignidad humana”.

Por su parte, en la sentencia sobre el *Caso Servellón García y otros vs. Honduras*, la Corte Interamericana de Derechos Humanos (Corte-IDH) dijo: “Una detención masiva y programada de personas sin causa legal, en la que el Estado detiene masivamente a personas que la autoridad supone que podrían representar un riesgo o peligro a la seguridad de los demás, sin indicios fundados de la comisión de un delito, constituye una detención ilegal y arbitraria”. Y en su decisión sobre el *Caso Bulacio vs. Argentina* señaló: “Las razzias son incompatibles con el respeto a los derechos fundamentales, entre otros, de la presunción de inocencia, de la existencia de orden judicial para detener –salvo en hipótesis de flagrancia– y de la obligación de notificar a los encargados de los menores de edad”.

ALLANAMIENTOS ILEGALES

De acuerdo a lo reseñado por el MPPRIJP, 3 mil 463 viviendas han sido allanadas durante la ejecución del OLP. En operativos como el realizado el 13.07.15 en la Cota 905 y el 10.08.15 en el complejo urbanístico de la Gran Misión Vi-

vienda Venezuela (GMVV) en Vidoño, estado Anzoátegui, se realizaron allanamientos en todas las viviendas de dichas comunidades. En ninguno de los casos, estos allanamientos –denominados “inspecciones” y “auditorias” por los funcionarios actuantes–, contaron con una orden judicial. Igualmente, en muchas de las situaciones de allanamientos masivos los habitantes de las comunidades dijeron que no hubo presencia de fiscales del Ministerio Público durante la realización de los mismos. Se han reportado numerosas denuncias de hurtos y destrozos ocasionados a viviendas que han sido objeto de estos allanamientos ilegales. Provea registró el testimonio de un habitante de la Cota 905 que pidió resguardar su identidad: “El CICPC ingresó en mi casa sin orden de allanamiento, tumbaron la puerta, robaron pañales, alimentos y otras cosas. El día 18 de julio regresaron a mi casa y hurtaron otras cosas que habían quedado”.

USO DE LA VIVIENDA COMO MECANISMO DE CASTIGO

Un total de 245 viviendas de la GMVV han sido “recuperadas” durante el primer mes de ejecución del OLP a nivel nacional. Esto sugiere la existencia de dos situaciones ya advertidas por Provea. La primera es el uso de la vivienda como posible mecanismo de castigo a familias en las que alguno de sus miembros esté presuntamente involucrado en la comisión de delitos. El presidente Maduro afirmó el pasado 27.07.15: “Aquél que utilice su casa de la Misión Vivienda para atracar, para bachaquear o para narcotráfico ya se las voy a quitar”. Provea ratifica que las responsabilidades de los delitos deben individualizarse y no se puede criminalizar a todo el núcleo familiar, donde hay diferentes normativas que protegen a las personas de tercera edad o a los niños, niñas y adolescentes en su derecho a contar con un techo propio para el desarrollo de su personalidad. La segunda situación advertida por Provea es el permanente y creciente discurso xenófobo para amparar los abusos del OLP y criminalizar a personas de origen colombiano que habitan en complejos urbanísticos de la GMVV o en zonas populares. El propio presidente Maduro ha encabezado una campaña a través del sistema nacional de medios públicos dirigida a estigmatizar a la población colombiana residente en el país acusándola de “paramilitares” y “bachaqueros”, generando con ello una situación de riesgo para la garantía de su derecho a la vivienda, a la libertad y a la integridad personal. Provea ha recibido denuncias de personas de nacionalidad colombiana residentes en los complejos urbanísticos de la GMVV, quienes señalan trato discriminatorio y atropellos por parte de funcionarios policiales y militares debido a su nacionalidad.



CRÓNICA UNO

DESALOJOS FORZOSOS DE VIVIENDAS

Un total de doscientas viviendas ubicadas en el km 3 de la carretera Panamericana fueron desalojadas forzosamente y demolidas el pasado 24.07.14 en el marco del OLP. Los afectados denunciaron que los funcionarios actuantes afirmaron que la medida obedecía a que la zona estaba controlada por “células paramilitares”. En este caso, *el Estado irrespetó las garantías procesales en el caso de desalojos forzosos adoptadas por la ONU* en el sentido de que no realizó una consulta con las personas afectadas y no otorgó un plazo razonable de notificación previa y, por el contrario, realizó el desalojo y demolición de forma sorpresiva. Además, los afectados reportaron abusos, malos tratos y detenciones arbitrarias.

De acuerdo a un informe elaborado por Amnistía Internacional titulado *¿Seguros en casa? Demoliciones Israelíes de Viviendas Palestinas*, se registra la actuación de las fuerzas de seguridad israelíes quienes acompañan a equipos de demolición “que pueden presentarse en cualquier momento, avisando con muy poca antelación a las familias afectadas y sin darles la oportunidad de sacar sus cosas del edificio” para practicar desalojos forzosos y demoliciones de viviendas en zonas calificadas como ilegales por las autoridades de Israel. Según destaca el informe, durante 2009 las autoridades israelíes demolicieron más de 270 estructuras en Cisjordania, lo que supuso el desplazamiento de más de seiscientos palestinos. Esta práctica que afecta a centenares de familias palestinas habitantes de territorios ocupados por Israel, está sustentada en la constante estigmatización y criminalización de la población árabe por parte del Estado israelí. En Venezuela, lo ocurrido en la Panamericana no es muy diferente a lo registrado por AI en su informe sobre Palestina.

DOCTRINA DE SEGURIDAD NACIONAL Y CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO POLICIAL-MILITAR

El OLP ha sido empleado también como un mecanismo para fortalecer el concepto de seguridad del Estado en detrimento del concepto de seguridad ciudadana y de las obligaciones y límites que –para el Estado– derivan de esta última. *La justificación discursiva y práctica del OLP amplifica la visión del enemigo externo e interno propia de la doctrina de seguridad nacional.*

Además, la lógica belicista y la estigmatización y criminalización de amplios sectores de la sociedad, no solo intentan amparar el uso excesivo de la fuerza por parte de los funcionarios policiales y militares, sino que también constituyen un paso más hacia la construcción del Estado policial y militar que hemos advertido y que supone la primacía de los intereses del Estado por encima de los derechos ciudadanos.



PRENSA MPPJP

Según ha dicho la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), el concepto de seguridad ciudadana refleja la transición hacia formas democráticas y consensuadas para la construcción de políticas públicas por parte de los Estados para abordar el fenómeno de la criminalidad y la violencia. El concepto de seguridad ciudadana es la superación de la visión autoritaria y militarista que guió la actuación de buena parte de los Estados latinoamericanos durante el siglo pasado y cuya actuación –durante mucho tiempo– estuvo amparada por la doctrina de seguridad nacional. Lamentablemente el presidente Maduro ha anunciado la incorporación de figuras institucionales como el Sistema de Protección Popular para la Paz (SP3) y los *patriotas cooperantes* para fortalecer la ejecución del OLP. Ello abre las puertas a más violaciones de derechos humanos y refuerza la visión militarista y autoritaria del Ejecutivo para abordar los distintos fenómenos y conflictos presentes en la sociedad venezolana.

Reiteramos nuestro llamado a que el Ejecutivo y las instituciones del Estado venezolano detengan el proceso de regresividad y amenaza para los derechos humanos que supone la militarización de la seguridad ciudadana y la aplicación de operativos como el OLP. A lo largo de nuestra historia ha quedado demostrado que las políticas de *mano dura* generan más problemas que soluciones. Con estas medidas se criminaliza la pobreza, se cometen arbitrariedades y no se avanza en la solución del terrible fenómeno de la violencia y la criminalidad. A un mes del OLP afirmamos que el Ejecutivo está echando por tierra todos los esfuerzos y avances surgidos durante el proceso de reforma policial del año 2006 y que fueron materializados a través de la *Misión a toda vida Venezuela*.

Provea ratifica su disposición a contribuir en la construcción de políticas que contribuyan a superar la impunidad, la criminalidad y la violencia en Venezuela, pero sobre todo que contribuyan a fortalecer la garantía y la plena vigencia de los derechos humanos para todas y todos.

*Prensa Provea.

¿Hace falta la observación internacional?

Venezuela debilita su influencia en los organismos multilaterales

Piero Trepiccione*



ANDREINA BLANCO

A propósito de la enorme polémica que se ha suscitado en Venezuela en razón de la negativa gubernamental a aceptar observadores internacionales en los comicios para elegir parlamentarios de la Asamblea Nacional el próximo 6 de diciembre, es importante esclarecer y destacar cuáles son las atribuciones de este tipo de técnicos electorales y las razones que llevan a su utilización en diferentes contiendas alrededor de la región particularmente, pero también en muchos países del planeta, de cara a “transparentar” en mayor profundidad, los resultados que la gente “vota”

Los observadores internacionales sirven de aval frente a los diferentes países y los organismos multilaterales en cuanto al funcionamiento de un sistema político en particular. Es cierto que cada país es soberano y tiene sus propias directivas electorales internas que son, en definitiva, las que conducen y regentan todo lo relativo a elecciones (en el caso venezolano, las autoridades electorales tienen –inclusive– estatus de Poder Electoral, dado por la Constitución), pero cuando las sociedades se polarizan a tal extremo que las instituciones no obedecen el mandato constitucional, sino a las directrices de una parcialidad política, más necesario se hace que terceras personas e instituciones *observen* detenidamente toda la marcha del proceso comicial hasta el propio día de la votación. Para nadie es un secreto que Venezuela ha sufrido uno de los procesos de polarización política más complejos y con mayor durabilidad en el continente. Por tanto, es susceptible de observación electoral que certifique ante instancias internacionales los resultados que arrojen cualquier tipo de comicios que involucren la participación de los actores estelares del fenómeno polarizante.

Cuando hablamos de observadores internacionales que cubran una elección, nos estamos refiriendo a una serie de personas con conocimiento técnico y experticia que pueden otorgarle mayor nivel de legitimidad a un proceso comicial ya que representan a organismos diferentes a las autoridades electorales de un país –hemisféricos o multilaterales– como la ONU, OEA, Celac, Unión Europea, Unasur, Mercosur, Alba, entre otros; también a algunas ONG especializadas en la materia como el Centro Carter, HRW y observatorios electorales de carácter continental o nacional. La observación electoral se usa para *mostrar* ante la comunidad internacional la pulcritud y transparencia con la que se realizan las elecciones. Aunque generalmente se hace en cual-

quier tipo de elección, se torna más necesaria cuando en lo interno de un país o provincia se ciernen dudas en la opinión pública nacional e internacional acerca del árbitro electoral (en Venezuela, es bien sabido por la opinión pública que el Consejo Nacional Electoral, CNE, tiene cuatro rectores principales afectos al oficialismo y uno solo afecto a la oposición) y las condiciones en las cuales se realiza todo el proceso.

¿HA TENIDO VENEZUELA OBSERVACIÓN ELECTORAL NACIONAL E INTERNACIONAL?

Sí, y en muchos procesos comiciales. Es especialmente necesario recordar la observación internacional que nos acompañó en la celebración del referéndum revocatorio nacional realizado en 2004. Acá estuvieron observadores de la OEA, el llamado grupo de países amigos (grupo ad-hoc creado por el secretario general de aquel entonces, el expresidente colombiano César Gaviria), el propio expresidente norteamericano Jimmy Carter y la directora ejecutiva de su fundación, Jennifer McCoy, así como representantes de diferentes ONG de alcance global. Pero también hubo observadores nacionales como por ejemplo Ojo Electoral, que aleatoriamente se esparcieron por todo el territorio para monitorear la celebración de los comicios y certificar que se cumplían las garantías mínimas para su celebración.

Más recientemente, en abril de 2013, en el marco de una elección *sobrevvenida* en vista del fallecimiento, en pleno ejercicio de la presidencia, de Hugo Chávez, y con una exacerbación de la polarización política y el clima de tensión nacional, la observación estuvo presente aunque muy limitada con respecto a otros procesos. Antes de 1998 también era común tener presencia de esta figura de monitoreo sin que por ello se presentasen resistencias en el organismo comicial. Es importante destacar que la observación de un proceso electoral no puede hacerse sin la invitación y el aval de las autoridades nacionales. Si no se puede contar con este permiso, es imposible hacer observación con características públicas y notorias. También hay que acotar que desde Venezuela han partido técnicos electorales del CNE a ejercer esta función en otros países del orbe, e inclusive se ha brindado asesoría en la organización de eventos electorales. Esto en función de mostrar categóricamente que la observación electoral internacional es una práctica común que se realiza mundialmente sin que ello genere problemas o dificultades en el ejercicio sano de la democracia.

PERO... ¿POR QUÉ NEGARSE A LA OBSERVACIÓN INTERNACIONAL AHORA?

El presidente Nicolás Maduro ha emitido unas fuertes declaraciones negando la posibilidad de

que haya presencia de observadores internacionales en los comicios parlamentarios que se celebrarán en nuestro país el 6 de diciembre de este año. Se ha referido enfáticamente a que Venezuela “no necesita ser monitoreada por nadie”. En unos términos y con un tono de voz elevado ha reafirmado la soberanía nacional y la negativa a que otros nos observen. Esto, en un momento de nuestra historia política reciente envuelta en una turbulenta situación económica y social de enorme tensión. Sin duda, el fenómeno de la polarización en el campo estrictamente político aún se mantiene, con el agravante que casi dos tercios de los venezolanos tiene alguna desconfianza sobre el ente que regula los procesos electorales en el país, el CNE, según datos aportados por una investigación de opinión pública efectuada en 2015 por el Centro de Estudios Políticos de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Por ello, más que una invasión a la soberanía, una observación internacional en estos momentos vendría a coadyuvar al procesamiento de las diferencias políticas y certificar ante la comunidad internacional el profundo espíritu democrático del pueblo venezolano, además de desnudar cualquier intento de algún sector, sea afín al gobierno o a la oposición, de pretender salir de los canales institucionales establecidos en la Constitución.

Por tanto, son más las bondades las que aportaría una observación internacional y nacional de nuestros comicios que las que no aportaría. Uno no puede dejar de preguntarse en una situación como esta: ¿qué es lo que se quiere ocultar, o sencillamente no mostrar? Parece contradictorio que mientras se buscan los buenos oficios del secretario general de la ONU para atender la controversia con Guyana por el Esequibo, no permitamos tajantemente que nuestras elecciones sean apreciadas por la comunidad



GREGORIO TERÁN



ZURIMAR CAMPOS



ANDREINA BLANCO

internacional. De igual manera ocurre con el conflicto diplomático generado a partir de la intervención gubernamental en la frontera con Colombia. Es decir, pareciera que el Gobierno emite señales contradictorias a la comunidad internacional y esto puede traer consecuencias directas en la correlación de fuerzas en los organismos hemisféricos que en la última década han sido muy favorables a las posiciones del Gobierno venezolano.

UN PROCESO ATÍPICO

Si algo caracteriza el clima de opinión nacional previo al proceso comicial de diciembre 2015, es el descontento popular sobre la situación económica y social del país. En el transcurso de este año se ha agudizado la escasez de productos básicos y la inflación. Este llamado “combo económico” ha sustituido a la inseguridad como primer problema nacional, pero también se ha sustituido la responsabilidad de los problemas. En el pasado la inseguridad era diluida entre ministros, gobernadores, alcaldes, fuerza armada, oposición, imperio, entre otros; ahora, esta ha pasado casi exclusivamente al Gobierno nacional y específicamente, al presidente Nicolás Maduro. Naturalmente que este nuevo esquema evaluativo de la opinión pública está teniendo serios impactos políticos que por primera vez, estamos apreciando, desfavorecen abiertamente a las fuerzas del llamado “Gran polo patriótico”.

Estudios de Datanálisis, Ivad, Datincorp, entre otras encuestadoras, dan cuenta de una tendencia extremadamente apuntalada que favorece por más de veinte puntos porcentuales a los factores agrupados en la llamada “Mesa de la unidad democrática”. Este fenómeno, con estas características, no se había presentado en los últimos quince años en el país visto el dominio absoluto de la popularidad que tenía el “chavismo”. Por primera vez, de mantenerse estas tendencias, el resultado electoral pudiera ser demoledor para los factores del oficialismo.

Obviamente, esto le da un ingrediente adicional a la complicada polarización política que ha vivido el país. Con más razón, una observación internacional calificada pudiera servir para facilitar este atípico proceso comicial cuyas consecuencias políticas no podemos calcular a ciencia cierta a estas alturas.

¿CÓMO NOS VERÁN?

Geopolíticamente la situación que se presenta en Venezuela tiene sus consecuencias. En la Organización de Estados Americanos (OEA), a petición de Colombia se propuso una reunión urgente de cancilleres para tratar las diferencias en el tema fronterizo con nuestro país. El resultado de la votación, ciertamente, impidió que se diera esa convocatoria ya que votaron a favor de la propuesta colombiana diecisiete miembros; solo faltó un voto para lograr el objetivo de la diplomacia neogranadina. Esta decisión del organismo hemisférico fue celebrada eufóricamente por el Gobierno venezolano; sin embargo, en términos pragmáticos, la votación fue 17 a 5 favorable a Colombia, con once abstenciones (incluida Panamá cuyo gobierno es de signo ideológico más cercano a Colombia que a Venezuela); por tanto, se está produciendo un deslizamiento geopolítico de la región en contra de los intereses del Gobierno de Venezuela. Cosa que recientemente no ocurría gracias a la diplomacia petrolera que se llevó a cabo en los últimos años. Si asociamos este deslizamiento al tema de la observación internacional pudiéramos concluir que ante la negativa de aceptarla, se puede profundizar el debilitamiento de la influencia de la diplomacia venezolana en los organismos multilaterales, tanto los tradicionales como la OEA, como los de nuevo cuño como la Celac y Unasur.

*Coordinador general del Centro Gumilla Barquisimeto.

La vida no está en aniquilar al otro

Consejos del papa Francisco para Venezuela

Luis Ugalde, s.j.*



PRENSA MIRAFLORES

El papa Francisco desde el inicio de su pontificado ha recordado que el diálogo es un pilar fundamental de la vida cristiana y más aún en estos tiempos, donde los actores políticos en Venezuela tienen una gran responsabilidad en la construcción de condiciones que beneficien a todos los venezolanos

a llamada *revolución* bolivariana se acabó como camino de prosperidad con justicia y democracia para todos. Eso lo ven hasta los chavistas. Ahora estamos en la lucha por la sobrevivencia: unos, aferrados al poder y haciendo uso dictatorial de los instrumentos del Estado y la mayoría luchando por sobrevivir en las colas, cercados por la violencia, agredidos por la falta de los productos más elementales y básicos y el brutal empobrecimiento a causa del asalto de la inflación desbocada. En este desastre no pocos apelan al Papa con esperanza. Él aconseja y nos recuerda puntos centrales de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI).

DIÁLOGO DE VERDAD

El primer consejo es que dialoguemos de verdad, es decir reconociendo al otro y su dignidad, con voluntad de comprender su aporte y con la convicción de que nos necesitamos para juntos (aunque diferentes) producir el bien que es común a ambos. De nada vale la viveza de utilizar al otro para hundirlo.

DIGNIDAD, SOLIDARIDAD Y SUBSIDIARIEDAD

Todo orden social democrático y eficiente debe descansar en la convicción de que la construcción social es para que todas las personas participantes puedan realizar su dignidad humana. La organización social, el poder político y la economía son medios para ese fin. Hoy en la Venezuela dividida el mal común supera al bien; hace falta sumar y multiplicar, lo que no es posible sin una acertada combinación de tres principios:

“La **dignidad** humana de cada persona humana y el bien común son cuestiones que deberían estructurar toda política económica”. (*Evangelii Gaudium* n. 203)

La **solidaridad** en primer lugar es un dato antropológico: somos individuos, pero no aislados, ni cerrados, ni autosuficientes. El yo es nos-otros desde antes de su nacimiento y no podemos

avanzar hacia la realización del “nos” sin los “otros”. Caminar juntos, pero no enfrentados, ni como apéndices del otro; somos una dignidad humana junto a otra, que se necesitan y apoyan. Seguramente en el hormiguero se dan estos apoyos de manera determinada por el instinto; las hormigas trabajan juntas para el objetivo común. En los humanos la cosa es más complicada, pues depende de la voluntad, y de la solidaridad; más allá de un condicionamiento natural, es una tarea espiritual y ética.

Por un lado es claro que el otro es percibido como enemigo, como rival y como amenaza. El hombre (hombres y mujeres) es “lobo para el hombre” y con frecuencia la relación de unos con otros es como la de las bolas de billar que chocan y se repelen, sin compenetrarse. Hay un profundo instinto de crecer a costa del otro, dominándolo y oprimiéndolo. La historia demuestra la fuerza de esta tendencia que lleva a la guerra, la negación y destrucción del otro, sea individuo, nación o grupo social. Pero también vivimos la solidaridad como llamada interior a crecer en reconocimiento del otro, caminar hacia el nos-otros, descubriendo que es amigo y aliado en la construcción de la esperanza común. Desde niños vamos aprendiendo a pasar del yo al nosotros y hacer nuestros el llanto y las alegrías de nuestro hermano. La familia, la vecindad, la polis, la nación, la humanidad, son construcciones que sin solidaridad no son vida ni realización para todos sus integrantes. Desarrollamos la libertad y la responsabilidad, combinando las dos tendencias contradictorias.

Frente a esta realidad hay ilusiones destructivas, como el individualismo cerrado que lleva el engaño de pensar que cada uno es autosuficiente y que el otro es enemigo y como tal hay que tratarlo. O que tanto mejor me irá, cuanto peor le vaya al otro. Es ilusa la idea “ilustrada”

de pensar que buscando cada uno su propio interés exclusivamente, se produce el bien de todos por unas leyes naturales misteriosas salidas de la “mano invisible” del supremo ordenador.

En la sociedad hay relaciones de dominación y de subordinación basados en la ley del más fuerte. Para crear democracia hay que superar formas de opresión y dictadura, de monarquías absolutas, de botas militares o “socialismos” totalitarios al estilo Mao, Stalin o Kim Il-sung. Dictaduras con endiosamientos que niegan al otro y su dignidad. Es una tarea tan ardua y compleja la construcción de una sociedad solidaria y democrática para la dignidad, que en Venezuela apenas avanzamos en 150 años de independencia, pues sin “virtudes republicanas” no hay República. Al fin contamos con veinte años de camino democrático, que luego entre desgobierno y oposición se tiró a la basura por una utopía caudillesca.

El ser humano es egoísta y es altruista, es lobo para el otro y a la vez hermano. El camino de la humanización pasa por amar y afirmar al otro como a uno mismo. No basta el instinto y la ley natural para salir de sí mismo y juntos crear el nosotros.

Dios no es reflejo del poder político dictatorial, ni del dinero omnipotente, sino es Amor. Los cristianos aprendemos este camino en la vida de Jesús, rostro visible de Dios-Amor; él nos enseña que la vida no está en aniquilar al otro, sino en darla por él y que la puerta de la felicidad se abre hacia fuera.

El principio de subsidiariedad es clave para la relación adecuada entre el Estado y la sociedad, de la empresa privada y el Estado, del poder estatal central y las instancias locales, del poder nacional y la necesaria autoridad internacional. Juan XXIII llama a este criterio social “un gravísimo principio, inamovible e inmutable” (*Mater et Magistra* n. 54) “Así como no es lícito quitar a los individuos y traspasar a la comunidad lo que ellos pueden realizar con su propio esfuerzo e iniciativa, así tampoco es justo, porque daña y perturba gravemente el recto orden social, quitar a las comunidades menores e inferiores lo que ellas pueden realizar y ofrecer por sí mismas”. La instancia social superior “debe prestar ayuda a los miembros del cuerpo social, pero nunca destruirlos ni absorberlos” (Ibídem) El estatismo viola este principio porque el Estado central absorbe y anula las instancias inferiores. Subsidiar es ayudar para que la instancia inferior se fortalezca e incluso llegue a independizarse de esa ayuda. Tal vez la mejor imagen es la de la madre que enseña a su hijo pequeño a caminar; ayuda para que el niño se esfuerce y llegue a caminar solo, no para perpetuar su incapacidad y dependencia. Tanto menor ha de ser la ayuda cuanto más se fortalezca el ayudado, que es el objetivo. La Iglesia aplica este prin-



PRENSA MIRAFLORES



PRENSA MIRAFLORES

cipio también a la relación entre las múltiples iniciativas sociales en economía, en educación, en cultura... Juan XXIII dice: “La experiencia diaria, prueba, en efecto que, cuando falta la actividad de la iniciativa particular, surge la tiranía política. No sólo esto. Se produce, además, un estancamiento general en determinados campos de la economía, echándose de menos, en consecuencia, muchos bienes de consumo y múltiples servicios, que se refieren no sólo a las necesidades materiales, sino también y, principalmente, a las exigencias del espíritu; bienes y servicios cuya obtención ejercita y estimula de modo extraordinario la capacidad creadora del individuo” (*Mater et Magistra* n. 57)

El principio de subsidiariedad y el de solidaridad combinados son fundamentales para que la empresa privada crezca, para que la sociedad se fortalezca y el interés propio, motor del trabajo creativo, se desarrolle de modo constructivo. Toda empresa necesita un entorno social de paz, de ordenamiento institucional, de cierta armonía y el Estado debe estar diseñado para fortalecer la sociedad en todas sus instancias desde los individuos, la familia, las asociaciones, las comunas, las alcaldías, las regiones. Esto no elimina la autoridad del Estado, sino que la fortalece y la hace democrática. Ya en 1931 Pío XI decía que con eso “tanto más firme será no sólo la autoridad, sino también la eficiencia social, y tanto más feliz y próspero el estado de la nación” (*Cuadragesimo Anno* n. 80) Lo mismo vale para la autoridad mundial tan necesaria en estos días: “La autoridad mundial debe procurar que en todo el mundo se cree un ambiente den-

tro del cual no sólo los poderes públicos de cada nación, sino también los individuos y los grupos intermedios, puedan con mayor seguridad realizar sus deberes, cumplir sus deberes y defender sus derechos” (Juan XXIII *Pacem in Terris* nos. 140 y 141) El Estado y el mercado son dos instrumentos imprescindibles que se complementan y se potencian en la medida que se combinen con sabiduría, guiados por el principio de subsidiariedad.

Jesús ilumina además los dos principios fundamentales de la Teología del Poder Político y la Teología del Dinero, dejando en evidencia la idolátrica pretensión de convertir al dinero y al poder político en dioses absolutos que exigen sacrificios humanos en sus altares: “Nadie puede servir a dos señores, a Dios y al dinero”. Si endiosa al dinero mata al hombre, niega a Dios- amor y nos convierte en lobos. “Los poderosos de este mundo dominan y esclavizan” a su gente y la convierten en instrumentos y objetos de su poder endiosado. “No ha de ser así entre ustedes”, dice Jesús, sino que el amor mutuo convierta el poder en instrumento de servicio y el dinero en medio de vida.

LA MANIPULACIÓN DE “EL PUEBLO”

Necesitamos mucho cuidado y alerta ante la manipulación del término pueblo (en política y en teología), pues ahí está la trampa donde la democracia se convierte en demagogia y el amor de Dios a los de nuestra religión se pervierte en odio y “guerra santa” a los de otras religiones. Se usa “pueblo” para rechazar y demonizar como “anti-pueblo” a todos los que no son de mi bando; así abrimos la puerta ancha al reino de los demagogos, que manipulan los sentimientos, las necesidades y los resentimientos históricos de la gente, con halagos fáciles y promesas de paraíso a sus seguidores incondicionales. Otra cosa es pueblo como conjunto de ciudadanos de una nación. Por otra parte el nacionalismo se pervierte cuando utiliza “pueblo” para alimentar el sentido de superioridad frente a otros pueblos y proclamar su supremacía mundial y expandir su dominio. Así entendió Hitler el “pueblo alemán”, Hegel el “Volksgeist” y los ideólogos imperialistas norteamericanos su derecho a dominar al mundo, llevando la civilización a “salvajes” necesitados de ser dominados y civilizados por espíritus superiores.

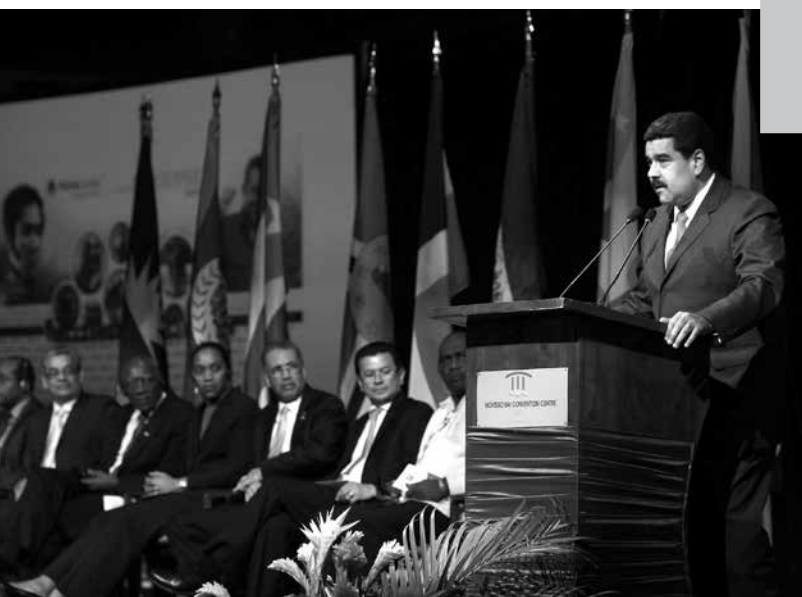
En América Latina (no solo) todavía hoy hace estragos el populismo y la demagogia con la palabra “pueblo” en boca de mesianismos que siempre llevan al fracaso y la frustración.

* Director del Centro de Reflexión y de Planificación Educativa de los Jesuitas (Cerpe).

Perspectiva económica pesimista

Se remata un país

Javier Hernández*



ZURIMAR CAMPOS

Reservas internacionales, oro, derechos especiales de giro, Citgo, cuentas por cobrar y más deudas. Venezuela ha estado liquidando sus activos externos, como única manera de obtener la liquidez que le permita enfrentar el déficit de sus cuentas externas; mientras tanto, la situación de la economía nacional es cada vez más crítica

En noviembre de 2014, escribí algunas observaciones sobre la crisis de balanza de pagos que viviría el país durante 2015 debido a la disminución del ingreso petrolero y a los elevados compromisos de pago de deuda e importaciones, en el contexto de una producción interna en caída libre.

En aquella oportunidad hablaba de un escenario de precios petroleros de 65\$ por barril. Al cierre del primer semestre de 2015, el precio promedio de la canasta venezolana se encuentra por debajo de los 50\$ por barril, lo que representaría una disminución de ingresos por el orden del 40 %. Para llegar a un promedio de 65\$, tendría que mantenerse en lo que resta de año sobre 90\$, lo que implica precios del barril Brent mayores a 100\$. Improbable.

En el escenario proyectado el año pasado¹ a un precio de 65\$ por barril de petróleo, los ingresos por exportaciones del país estarían rondando los 40 mil millones de dólares. Dada la estructura de compromisos de deuda que asciende a 11 millardos de dólares a lo largo del año y suponiendo importaciones CIF por 49 mil millones de dólares, el déficit de balanza de pagos se situaba cerca de 20 mil millones de dólares.

¿QUÉ HA PASADO HASTA AHORA?

Hasta el cierre de julio de 2015 la situación no ha colapsado. El temido *default* sobre los bonos en los pagos de los primeros meses del año fue descartado y se ha formado ya un nuevo consenso de que el país podrá cubrir sus compromisos durante el resto del año, incluso con la concentración de pagos que se presenta en el último trimestre de 2015. Vale destacar que operadores financieros aseguran que buena parte de la deuda que vence en los próximos meses ya se encuentra en posesión del Gobierno y el Banco Central, quienes los han adquirido en operaciones de ingeniería financiera con la finalidad de aprovechar los bajos precios de los bonos en el mercado, generando importantes ahorros al país.

La situación de la economía nacional es cada vez más crítica. La escasez y el desabastecimiento así como la paralización de la producción nacional por falta de insumos evidencian –aunque no se disponga de data oficial– que la variable de ajuste han sido las importaciones. En un reporte publicado por Bank of América en julio del presente año, se estima en 20 % la reducción del total de importaciones. La firma Ecoanalítica por su parte, estima que en el recorte de importaciones el sector privado ha llevado la peor parte, sufriendo una disminución de aproximadamente 30 % en las divisas recibidas.

PARA CERRAR LA BRECHA SE REMATA UN PAÍS

Venezuela ha estado liquidando de forma bastante acelerada sus activos externos como única manera de obtener la liquidez que le permita enfrentar el déficit de sus cuentas externas, y poder financiar parcialmente las indispensables importaciones que necesita el país en el contexto de una política de tierra arrasada sobre el sector productivo nacional llevada adelante por el gobierno venezolano desde el segundo mandato del presidente Chávez.

Reservas internacionales: las reservas internacionales han disminuido 5.1 millardos de dólares desde comienzos del año para ubicarse en 16.9 millardos, representando una variación de 25 %.

Debe considerarse adicionalmente, que las reservas internacionales del país están conformadas en buena medida por activos de baja liquidez, especialmente por oro, que representaba más del 70 % de las RRII totales en agosto 2014.

Oro: según informaciones de prensa, el Gobierno nacional realizó una operación *swap* con la banca internacional para la obtención de mil 500 millones de dólares de liquidez colocando como garantía parte del oro que Venezuela mantiene en el exterior. Con esta operación, perfectamente válida desde el punto de vista técnico, el Gobierno nacional transforma activos en liquidez con el compromiso de recomprar ese oro una vez cancelado el capital e intereses. Es posible que se produzcan nuevas operaciones colocando el oro como garantía, aun cuando estas operaciones se dificultan por el hecho de que este fue trasladado a Venezuela en el año 2011 como símbolo de la recuperación de la soberanía. En realidad, su ubicación física es un elemento secundario. Aun cuando estuviera depositado en Valle de Guanape, la realidad es que parte del oro pertenece en este momento a la banca internacional. Otro elemento a considerar es la pronunciada caída observada en el precio del oro desde el año 2012, lo cual evidencia el riesgo asumido en la estrategia de acumulación y composición de las reservas internacionales.

Derechos especiales de giro: según cifras del BCV, en agosto de 2014, Venezuela declaraba entre sus activos la posesión de aproximadamente 3.2 millardos de dólares en DEG, instrumento negociable que corresponde al país en su condición de socio del FMI. Según informaciones de prensa, Venezuela habría realizado un segundo retiro de fondos, con lo que se totalizaría 1.8 millardos de bolívares de liquidez que ha recibido el Banco Central de Venezuela a cambio de estos activos. Es bueno destacar que los ciudadanos venezolanos nos enteramos de estas operaciones porque el FMI publica el saldo de DEG mantenido por los países miembros. La casta que hoy gobierna Venezuela considera que no es necesario informar a los ciudadanos o a la Asamblea Nacional sobre estas operaciones con los ahorros de la República.

Cuentas por cobrar: en el marco del convenio Petrocaribe, Venezuela mantenía cuentas por cobrar a los países socios por 6 millardos de dólares aproximadamente con sus deudores más importantes. A principios de año, se realizó una operación de descuento a través de la cual se vendió la deuda que República Dominicana mantenía con el país, para adelantar los pagos y recibir liquidez. En términos nominales, de una deuda de 4 mil 038 millones de dólares, Vene-

Gráfico 1. Cotización Cesta Venezuela

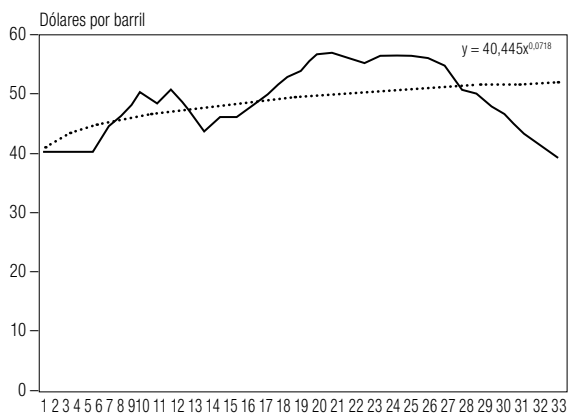


Gráfico 2. Evolución Reservas Internacionales 2015

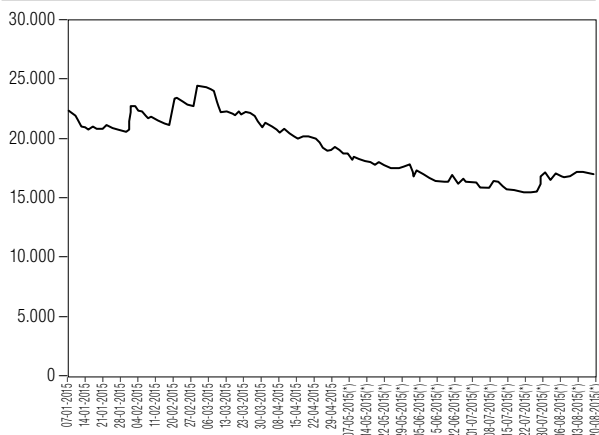


Tabla 1. Cuentas por cobrar de Venezuela por convenios energéticos

Country	Face Value	Market Value	Price (%)
Antigua y Barbuda	121	51,0	42,1
Belize	163	57,8	35,6
Bolivia	327	238,0	72,8
Cuba	15.392	1.652,5	10,7
Dominica	47	8,9	18,8
Dominican Republic	120	57,8	48,0
El Salvador	638	341,8	53,6
Grenada	92	16,9	18,4
Guatemala	35	28,4	80,3
Guyana	652	278,5	42,7
Haiti	1.607	714,9	44,5
Honduras	119	66,3	55,6
Jamaica	3.758	1.657,8	44,1
Nicaragua	3.330	1.533,6	46,1
Paraguay	244	183,9	75,4
St. Kitts and Nevis	108	20,1	18,6
St. Vincent and the Grenadines	66	30,6	46,1
Surinam	230	109,8	47,8
Uruguay	493	332,3	67,4
Total	27.543	7.381,0	26,8

Fuente: BofA Merrill Lynch Global Research.

zuela aceptó recibir solo mil 933 millones para poder monetizar de inmediato esa deuda. En julio 2015, se concretó una operación similar con Jamaica, recibiendo la república un pago de 1.5 millardos de dólares sobre una deuda de 3.2 millardos. Por otra parte, en julio del presente año se anunció el cobro de la deuda con Uruguay en un esquema que incluye la compra de alimentos por parte de Venezuela. Cabe destacar que el convenio Petrocaribe, que originó la deuda y por tanto la pérdida patrimonial por los descuentos otorgados, sigue vigente.

En este punto, es conveniente hacer notar la estimación realizada por Bank of América en un informe fechado en julio 2015, donde se detalla el valor comercial de las cuentas por cobrar que mantendría Venezuela en su condición de proveedor en el marco del convenio Petrocaribe. Sobre un valor nominal de 27 millardos de dólares, el valor recuperable de ese activo, sería de solo 7.4 millardos, poco más de una cuarta parte.

Citgo: insistentemente se viene manejando la posibilidad de que el Gobierno venezolano venda la empresa Citgo en los Estados Unidos. Aun cuando la discusión sobre la conveniencia de mantener la propiedad sobre ese activo es de vieja data, las necesidades de recursos del Gobierno nacional pusieron nuevamente sobre la palestra esa posibilidad. De acuerdo con información de prensa, varias empresas manifestaron interés pero la negociación no se concretó.

Ante esa situación, se decidió realizar una operación de endeudamiento de Citgo mediante la emisión de bonos en el mercado norteamericano con la finalidad de levantar recursos que se enviarían a Venezuela. Estas operaciones

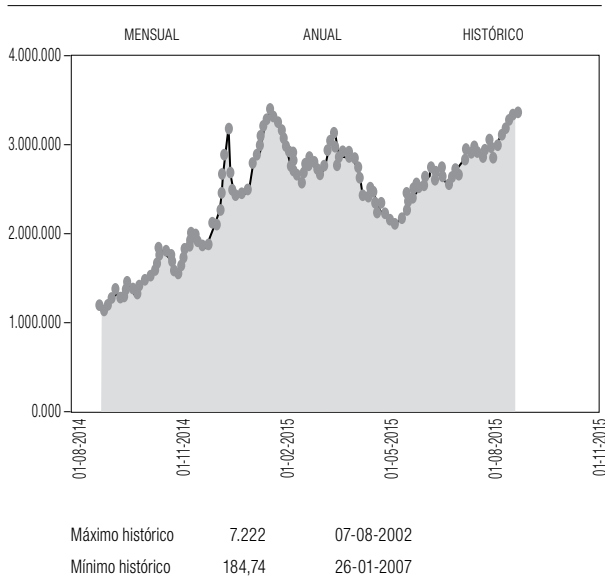
representaron un flujo de liquidez por el orden de 2.5 millardos de dólares. Parte de esta emisión de bonos fue garantizada con los activos (refinerías) de la empresa Citgo.

Más deuda: desde principios de año, el presidente Maduro emprendió una gira por Rusia, China y Qatar para, entre otras cosas, conseguir financiamiento que le permitiera al país superar con éxito la coyuntura de un ingreso petrolero mermado. En tal sentido, el Presidente anunciaba a los venezolanos en el mes de enero que había encontrado “el oxígeno suficiente para cubrir la caída de los precios petroleros”. De estas operaciones de deuda con Qatar no se supo más nada.

A pesar de que en enero se anunciaba un nuevo préstamo de China por 20 millardos de dólares, es en abril cuando se retoma el tema y se habla de un préstamo por 10 millardos de dólares. Parte de ese dinero –según informaciones de prensa 8 millardos–, estarían atados a proyectos mientras que únicamente 2 millardos estarían a disposición del Estado venezolano. A principios de agosto el ministro de Finanzas anunció la llegada de un remanente de 5 millardos de esos préstamos, lo que podría explicar parcialmente el leve repunte de las reservas internacionales en las primeras semanas de agosto de 2015.

Como se observa, el Gobierno nacional ha utilizado todas las posibilidades a su alcance en cuanto a la utilización de activos externos para poder cumplir sus compromisos de corto plazo con los tenedores de bonos. Un brutal recorte en las importaciones que se traduce en mayor escasez, desabastecimiento y recesión en el país, más endeudamiento y el remate de los pocos activos externos con que cuenta la nación (considerando

Gráfico 3. **Indicador de bonos de mercados emergentes (EMBI) Venezuela**



que durante la bonanza petrolera no se ahorró nada en el FEM, y nadie conoce el paradero de los recursos depositados en los fondos paralelos como el Banded y el Fonden) le ha permitido al Gobierno levantar liquidez por el orden de 20 millardos de dólares y cruzar en 2015 hasta la otra orilla. El economista Asdrúbal Oliveros señala que aún faltarían 6 millardos de dólares para cerrar la brecha. Al parecer continuarán siendo las importaciones la variable de ajuste.

PERSPECTIVAS PRÓXIMOS MESES

Las perspectivas económicas para los próximos meses son francamente pesimistas, dada la negativa del Gobierno a emprender reformas económicas de consideración.

Recientemente, Bank of América publicó una estimación que sitúa los activos externos de Venezuela en poco más de 60 millardos de dólares. Incluso en el enfoque moderado-optimista que esta institución ha mantenido en meses recientes, se refiere a una disminución en los activos externos de más de 11 millardos de dólares. Las posibilidades de seguir rematando activos externos se reducen drásticamente de cara a 2016.

Por otra parte, las condiciones adversas del sector externo parecen agudizarse, desvaneciendo cualquier esperanza de recuperación del ingreso petrolero. La profundización de la crisis griega, la caída en el precio del petróleo, la persistente baja en el precio del oro y las turbulencias en el sector financiero chino, se conjugan para empeorar aún más la delicada situación de la economía nacional.

En cuanto al sector interno, lo que a principio de año parecía imposible se ha producido: lograr

terminar el 2015 sin imprimir una nueva dinámica a la concepción de la economía. El rotundo fracaso del Simadi como mecanismo de asignación de divisas, la pronunciada caída en las importaciones, la acelerada monetización del déficit y la permanente política de confrontación y sobrerregulación hacia el sector privado del país, mantienen la producción nacional en niveles históricamente bajos, estimándose una caída del PIB por el orden del 7 %, en un entorno de insoportable desabastecimiento e indicadores de inflación que podrían acercarse al umbral del 200 % al cierre del año. Si bien la implantación de un conjunto de medidas de reforma económica que impriman una nueva orientación a ciertas variables como el déficit fiscal no contribuyen a generar recursos en divisas que permitan cerrar las brechas del sector externo, son imprescindibles para crear las condiciones mínimas que permitan al país acceder a financiamiento externo, incluso de China, que aun cuando está motivado por intereses geopolíticos y garantizados por un activo estratégico como el petróleo, parece observar con cuidado la exposición al riesgo que representa dirigir recursos a un país que carece de políticas y autoridades económicas medianamente coherentes. En tal sentido, es necesario señalar que el riesgo país de Venezuela –la percepción de riesgo de que el país incumpla con sus obligaciones de deuda soberana, expresado como una prima sobre el rendimiento de los bonos del tesoro de EE.UU.– es el más alto del mundo entero. En palabras llanas, si Venezuela quisiera emitir hoy bonos para financiar su déficit externo, tendría que pagar rendimientos mayores que los que pagarían Grecia, Siria o Ucrania por mencionar solo algunos países aquejados por severas crisis de gobernabilidad.

Si no ocurre un aumento súbito en los precios petroleros durante el segundo semestre del año que coloque el barril Brent en cien dólares y lo mantenga allí durante 2016, es muy poco probable que el Gobierno pueda pagar las obligaciones el próximo año. En febrero 2016 vence el Global 2016 por 1.5 millardos de dólares.

Por lo pronto, felicitaciones a los que tuvieron el estómago para comprar o mantener los bonos de Pdvsa y de la República en sus portafolios.

*Economista.

NOTAS

- 1 Ver: La Banca venezolana en la crisis económica actual. Algunos comentarios: http://discusionpoliticavzla.blogspot.com/2014_11_01_archive.html



NIÑOS SEPARADOS DE SUS FAMILIAS EN LA FRONTERA COLOMBO-VENEZOLANA

El día comenzó en el comando para la coordinación operativa del lugar. Las personas de nacionalidad colombiana eran traídas en convoy por la Guardia Nacional Bolivariana, sin distinguir su estatus legal en el país, si estaban regularizados o no, en la tarea de sacar a las personas de la invasión “Mi pequeña Barinas”, en la población de San Antonio del Táchira. No se distinguía entre transeúntes, residentes, refugiados o aquellos que por diversas dificultades o descuido no se habían regularizado.

En el comando se encontraban presentes distintas instituciones y organismos de ambos Estados, entre ellos, consejeros de Protección del Niño, Niña y Adolescente, Consulado de Colombia, fiscales de Protección del Ministerio Público, Defensoría del Pueblo, ONG, testigos de las vulneraciones a los derechos de las personas que llegaron en los convoy.

Alguien enviaba información de menores de edad que habrían quedado separados de sus padres, luego que estos fueran deportados a Colombia, quedando al cuidado de un familiar (primo, prima, tío, tía) un vecino, o solos, del lado venezolano. Un equipo se dispuso a movilizarse al sector a verificar la información: miembros de organizaciones humanitarias, del consejo de protección,

de la defensoría y hasta un coronel. Pocos se quedaron en todo el recorrido.

Al llegar al sector Ezequiel Zamora (parte alta de la invasión), la gente se acercó con la esperanza de obtener respuesta ante las arbitrariedades cometidas por la GNB, comentando sus quejas a los defensores del pueblo y acompañando al equipo en la búsqueda de los niños, niñas y adolescentes (NNA) que se encontraban separados de sus padres; las personas caminaron junto al equipo varios kilómetros, comentando sus vivencias y preocupaciones, a todos les habrían marcado su casa con una “D” o una “R”, “Demoler” o “Revisado”.

En la parte baja de la invasión, se encontraron dos niños pequeños de tres y cinco años al cuidado de su hermana mayor de quince años. Al decirles que iban por ellos, para llevarles con su madre, no dudaron en agarrar un pequeño bolso, meter allí lo poco que cupiese e irse con el equipo. Los vecinos preocupados les decían a los niños que lo pensarán bien que no conocían al grupo; sin embargo, ellos solo miraban y sonreían a quienes les prometían que verían de nuevo a su madre. Al final del día se habían ubicado a nueve niños separados de sus padres, algunos junto a sus vecinos, pues sus padres estaban en un albergue y no podían ofrecerles estabilidad.

Al final de la tarde, integrantes de otras organizaciones humanitarias lograron entrar a la comunidad, apoyando el traslado de los chicos al comando, pues los funcionarios que habrían ido con a la misión ya habían desistido. Al llegar al comando se gestionó con Bienestar Familiar y otros entes la entrega de los tres hermanos (los dos pequeños y la hermana de quince años) y una bebé de meses de nacida junto a su padre. Serían recibidos por sus familiares al otro lado del puente.

Los niños fueron acompañados por miembros de organiza-

ciones humanitarias. La madre se encontraba en la mitad del puente internacional Simón Bolívar esperándolos. Para el cruce, tres miembros de organizaciones y entes tomaron a los niños. Al caminar, un funcionario del Saime les ofreció pasarlos en uno de los buses (Línea Trans-Táchira) que han tenido dispuestos para el traslado de las personas en el puente. Pero con la autorización en mano firmada por el Saime, el equipo decidió caminar. Una capitán de la GNB les pidió la autorización, la mostraron y continuaron. Fue realmente glorioso ver como al otro lado del puente estaba la mamá esperando a sus hijos... llorando. Se veía tan feliz de ver a sus hijos. También ver a compañeros de otras organizaciones humanitarias acompañando a los familiares para recibir a los niños. Un gesto muy significativo y simbólico. En el momento de la entrega, a plena mitad del puente internacional, los niños que lloraban y gritaban “mamá, mamá”, soltaron a los miembros del equipo y corrieron a los brazos de su mamá... También los equipos que acompañaron se abrazaron. Ese día, ante muchos, pero no ante cámaras de televisión, hubo una articulación binacional, un reencuentro binacional entre alegría y felicidad, como los muchos que ha vivido la frontera colombo venezolana, entre abrazos efusivos que no tienen precio ni fronteras.





PRENSA PRESIDENCIAL

Entre el conflicto y la cooperación

La fluctuante relación colombo-venezolana

Socorro Ramírez*

Esta es una condensación de los capítulos 3 y 4 de un documento escrito por la doctora Socorro Ramírez para la I Asamblea de la Región Apostólica Interprovincial en la frontera colombo-venezolana en marzo de 2013.

El trabajo completo está disponible en la web de la revista SIC

Colombia y Venezuela no constituyen un continuo homogéneo a nivel geográfico, ambiental, económico, de poblamiento o en materia de seguridad. En ninguna de esas dimensiones se puede hablar de *la frontera*. Más apropiado sería hablar de zonas fronterizas que son muy distintas, así compartan asuntos comunes positivos (poblaciones y ecosistemas, recursos minero-energéticos e hídricos) y negativos (marginamiento, necesidades básicas insatisfechas, falta de opciones de desarrollo y precaria o distorsionada presencia de los Estados).

Al menos podrían distinguirse cinco ámbitos y cada uno de ellos encierra

Pese a asumirse como una nación que une a Colombia y Venezuela, los wayúu a lo largo de la historia han tenido que enfrentar los efectos de la línea divisoria. Desde 1951, cuando Caracas y Bogotá llegaron a establecer los hitos fronterizos, algunos de sus territorios quedaron divididos, sus muertos de un lado, sus cocinas del otro.

paradojas de la historia y de la realidad colombo-venezolana, que no han permitido enfrentar los problemas comunes ni garantizar el aprovechamiento conjunto de grandes posibilidades comparadas. Una rápida mirada de esos ámbitos nos permite ver cómo se ha construido el territorio fronterizo y sus implicaciones para la ciudadanía, la democracia, el desarrollo y la vecindad.

GUAJIRO-CARIBEÑO

El primer ámbito colombo-venezolano corresponde a la península de La Guajira y al Caribe. Ha estado marcado por cinco fenómenos contrastantes, que se convierten en indicadores de lo que ha sido el manejo de las fronteras por parte de los dos países.

En primer lugar, Colombia y Venezuela comparten allí una de las poblaciones binacionales más significativas, la comunidad Wayúu, la etnia más numerosa de ambos; en cada país representa el 20% del total de la población indígena. Desde la conquista, en la colonia y luego bajo la república, los wayúu han mostrado enorme resistencia y gran fuerza cultural, lo que les ha permitido desafiar los intentos de asimilación o reducción. Por razones históricas y geográficas durante milenios los wayúu fueron conformando su carácter pastoril y comercial, que los lleva a circular de manera permanente por el territorio que ancestralmente han ocupado, la media y la alta Guajira. Su circuito se extiende desde Riohacha hasta Maracaibo. Ese territorio no es solo el espacio por el que circulan en busca de agua para sus rebaños de cabras o detrás del comercio, sino que es el ámbito de su lengua, de su propia organización y del poder político de sus castas. Pese a asumirse como una nación que une a Colombia y Venezuela, los wayúu a lo largo de la historia han tenido que enfrentar los efectos de la línea divisoria. Desde 1951, cuando Caracas y Bogotá llegaron a establecer los hitos fronterizos, algunos de sus territorios quedaron divididos, sus muertos de un lado, sus cocinas del otro. Después, se vieron enfrentados a controles arbitrarios y a presiones discriminatorias por parte de las autoridades fronterizas. Por ello, durante mucho tiempo los wayúu se negaron a portar cédula de identidad, luego resolvieron sacar la de ambos lados y, de alguna manera, fueron precursores de la doble nacionalidad, antes de que

la Constitución de 1991 en Colombia y la de 1999 en Venezuela, la reconociera.

Segundo, pese a la población compartida, este ámbito –que solo tiene un paso fronterizo formal, el de Paraguachón– es donde la movilidad fronteriza enfrenta más dificultades. Las poblaciones que tienen que cruzar a diario la frontera impulsados por necesidades no solo laborales y familiares, ven restringida su movilidad en cada tensión entre las capitales de los dos países. Eso aconteció en el caso Granda, en 2005, cuando incluso las movilizaciones de carácter humanitario fueron interrumpidas. Por ejemplo, el hospital de Nazaret de la alta Guajira, que atiende la población binacional wayúu, tuvo emergencias humanitarias de enorme significación, generadas por la imposibilidad de transitar por las vías venezolanas que tradicionalmente ha usado para garantizar su funcionamiento. Lo paradójico es que mientras eso sucedía en las zonas fronterizas –con la población que por su interacción cotidiana tienen que atravesar la “raya”– en ese mismo momento quienes salían desde Bogotá en avión podían hacerlo sin visa, en aplicación de acuerdos andinos.

Una tercera característica de este primer ámbito es que, aunque tiene una parte importante de la población que se asume como binacional, ha sido el lugar de las disputas limítrofes más fuertes entre los dos países y a ambos lados perdura un imaginario de pérdida territorial. Las tensiones por el diferendo en la limitación de áreas marinas y submarinas ubicadas frente a Castilletes –el primer mojón de la frontera entre Venezuela y Colombia–, le han traído a la propia península muchas dificultades. Ahí encontramos esa paradoja, una gran población compartida en el escenario de las mayores contradicciones de la delimitación terrestre y marítima.

El cuarto elemento característico de este ámbito muestra la existencia de importantes recursos energéticos –petróleo, carbón, gas– a ambos lados de la línea limítrofe y una gran incapacidad para pensar proyectos de articulación y de acciones conjuntas. El gasoducto binacional construido en el periodo cooperativo Chávez-Uribe, empezó a vislumbrar esto y de hecho no se paralizó durante las tensiones de la tercera etapa.

Un quinto elemento –que muestra esas contradicciones entre una vecindad muy estrecha y una incapacidad muy grande para asumirla en común– tiene

Un tercer fenómeno compartido es el dramático despojo y exterminio indígena. De hecho, las comunidades Yukpa y Bari que aún se mantienen en este segundo ámbito de la frontera colombo-venezolana, han sido extinguidas a tal punto que quedan solo 20 mil personas de etnias con enorme significación histórica.

que ver con otro fenómeno compartido también de mucha importancia en este primer ámbito fronterizo: se trata del contrabando. Hay que recordar que los wayúu y en general La Guajira han mantenido un fuerte comercio informal con Panamá, Aruba y Curazao. La localización geográfica de la península con bahías de gran calado y cientos de trochas, su condición semidesértica poco propicia para generar medios de subsistencia y el peso de las actividades extractivas que no generan mucho empleo, le han dado un lugar central al contrabando en la actividad económica local. El narcotráfico y los grupos paramilitares han penetrado la región buscando el control de las rutas del contrabando.

PERIJÁ-CATATUMBO

El segundo ámbito lo constituye la selva húmeda tropical del Perijá y el Catatumbo, en donde los dos países comparten una gran biodiversidad y al menos cuatro fenómenos contrastantes.

Primero, cuando Colombia y Venezuela hablan de lo ambiental en la frontera, no tienen la capacidad de ver los ecosistemas estratégicos compartidos que, de ser asumidos en común, podrían garantizarles a los dos países mejores condiciones en las negociaciones am-

bientales internacionales. Se limitan más bien a pasarse mutuamente listas de los problemas que el uno le causa al otro. Incluso, cada país ha conformado su propio parque o reserva nacional —en 1978 Venezuela creó el parque nacional Sierra del Perijá y Colombia, en 1989, construyó el parque nacional Catatumbo Bari— pero los gobiernos centrales no han generado coordinación binacional. Un manejo de ecosistemas binacionales con perspectivas solo nacionales no es eficaz en la protección y menos en la defensa internacional de su alcance.

Una segunda paradoja de este ámbito tiene que ver con recursos energéticos compartidos puesto que, en lugar de suscitar alianzas estratégicas y proyectos conjuntos, han sido más bien fuente de diferencias. A la explotación petrolera se le agrega la del carbón en el Guasare venezolano y en la Jagua de Ibérico, la Loma, Becerril y Chiriguaná, en el Perijá colombiano, que podrían generar procesos de cooperación transfronteriza. Pero las mutuas repercusiones de los problemas de delimitación y las tensiones políticas entre las capitales de los dos países han impedido incluso el manejo de la degradación ambiental y de la colonización espontánea y no acompañada, que se ha suscitado en el Perijá y el Catatumbo.

Un tercer fenómeno compartido es el dramático despojo y exterminio indígena. De hecho, las comunidades Yukpa y Bari que aún se mantienen en este segundo ámbito de la frontera colombo-venezolana, han sido extinguidas a tal punto que quedan solo 20 mil personas de etnias con enorme significación histórica¹. Otro fenómeno poblacional es el de la migración informal y el contrabando que la acompaña, que no han contado con intervención común porque han sido manejados como problemas de seguridad nacional y no como asuntos económicos y sociales de desarrollo. El Catatumbo constituyó por décadas uno de los ejes migratorios más importantes de los colombianos hacia Venezuela, pero allí no se ha podido establecer un paso fronterizo formal. En los años sesenta el ingreso de colombianos se vio favorecido por el desarrollo petrolero, la colonización y las faenas rurales necesarias para el mantenimiento de las haciendas zulianas. Al lado de los migrantes surgían flujos ilegales de mercancías y aumentaba la colonización. La segunda oleada de migración hacia



MINERVA VITTI

La cuarta paradoja es que entre Cúcuta y San Cristóbal se han tomado las iniciativas más audaces de cooperación transfronteriza pero esas propuestas no han dado lugar a una integración fuerte, que tenga impacto nacional o binacional.

Venezuela se produjo con la crisis algonquera colombiana, luego de una bonanza de quince años que, en 1967, convirtió al Cesar en departamento y al vallenato en la música de la región.

El cuarto asunto que muestra otras paradojas importantes de este ámbito, es el de los cultivos para mercados ilícitos y la violencia, que han generado efectos de enorme impacto a ambos lados, y que tampoco han contado con una capacidad binacional que permita manejarlos en común. Los cultivos de marihuana llegaron al Perijá y al Catatumbo en los setenta, y los de coca y amapola en los ochenta y noventa, y con ellos aumentó la colonización y la degradación ambiental. La respuesta ha sido solo nacional y coyuntural.

LOS ANDES

En el tercer ámbito de la relación colombo-venezolana, los Andes, encontramos también cinco paradojas muy significativas, derivadas, ante todo, de su principal característica de ser el ámbito más poblado, el de mayor desarrollo relativo y más amplia infraestructura, al punto de constituir una verdadera conurbación entre Cúcuta y Villa del Rosario con Ureña, San Antonio y San Cristóbal. En ese espacio se reúnen las mayores vías que comunican a las dos naciones y a cada zona fronteriza con su centro político nacional y con parte importante del territorio de cada país –en el caso venezolano con el occidente y en el colombiano con el oriente. Paradójicamente, no hay planificación binacional urbana ni de infraestructura. Construir, ampliar

o hasta pintar los dos puentes internacionales requiere de interminables negociaciones que, cuando logran avanzar, son frenadas por el surgimiento de una nueva tensión binacional.

Un segundo elemento ha marcado este ámbito fronterizo: la larga historia económica compartida empezando por aquella del circuito agroexportador del siglo XVIII, capaz de insertar a los dos países de manera exitosa en el comercio internacional, antes del petróleo, y que permitía la salida de Cúcuta por ferrocarril hasta el lago de Maracaibo. Desde que se intensificó el comercio binacional en el marco de la integración andina, por ahí pasaba el 80 % del comercio subregional. Pero esos intercambios andinos y colombo-venezolanos, a pesar de haber sido tan dinámicos y exitosos, no le ayudaron a este ámbito fronterizo a reconvertirse y a encontrar polos de desarrollo que reemplazaran la pérdida de sus funciones tradicionales ligadas al trasbordo y los trámites aduaneros. Por eso, más que de proyectos regionales transfronterizos, la zona ha vivido del diferencial cambiario en uno y otro lado. Si cae el peso, el flujo comercial se desplaza hacia Colombia y viceversa.

Vale la pena destacar un tercer aspecto. El petróleo y el carbón generan también en este tercer ámbito fenómenos transfronterizos de enorme significación pero no logran suscitar acciones intergubernamentales conjuntas.

La cuarta paradoja es que entre Cúcuta y San Cristóbal se han tomado las iniciativas más audaces de cooperación transfronteriza pero esas propuestas no han dado lugar a una integración fuerte,



HUMBERTO MATHEUS



HUMBERTO MATHEUS

...el diferendo territorial se ha manifestado allí en la tensión entre la responsabilidad de Colombia de cuidar las cuencas (en varios ámbitos, los ríos nacen del lado colombiano convirtiéndose a Venezuela en un país aguas abajo), y la responsabilidad de Venezuela de garantizar a Colombia la libre navegabilidad por los ríos comunes.

que tenga impacto nacional o binacional. Por ejemplo, surgió en esta zona, a fines de los ochenta, la idea de asambleas legislativas binacionales, e incluso funcionó una en medio del fuerte conflicto de la fragata Caldas. Sus promotores llevaron a las instancias de la integración andina la propuesta de reproducir su experiencia con la asamblea fronteriza en otros ámbitos, con la esperanza de garantizar su mantenimiento al margen de las tensiones binacionales. Nació también en este lugar, en los noventa, la idea de conformar la Zona de Integración Fronteriza (ZIF). Pero ninguna de las dos pudo prosperar.

Esas iniciativas audaces han sido coyunturales y han involucrado solo a los dirigentes locales, no a sectores sociales. Por eso no han dinamizado la vida fronteriza para transformar sus fuertes interacciones en capacidad orgánica de incidencia. En momentos de tensión entre los centros políticos de los dos países, los pobladores se limitan a marchas de protesta o al bloqueo de los puentes internacionales. Más que integración para el desarrollo fronterizo, predomina el contacto cotidiano y espontáneo.

Un quinto asunto contradictorio que se debe destacar es que, a lo largo de la historia, se pueden encontrar en este ámbito fuertes interacciones derivadas del desplazamiento de pobladores de un lado hacia el que ofrece mejores servicios o bienes. Por ejemplo, en Pamplona, que gozaba de una gran reputación regional, se formaron muchas generaciones de venezolanos. Entre los más conocidos han estado Cipriano Castro, Juan Vicente Gómez, Eleazar López Contreras, Isaías Medina, Antonio Guz-

mán Blanco, Marcos Pérez Jiménez, Carlos Andrés Pérez, Ramón J. Velásquez.

Esa constante se mantiene en la actualidad en provecho de las ventajas de la colindancia. Desde el comienzo de la vida independiente, la dinámica política nacional o los conflictos internos de cada país han tenido repercusiones en el otro. Los opositores políticos de un lado han encontrado refugio al otro lado de la frontera. Por ejemplo, desde Cúcuta se organizó el derrocamiento de Ignacio Andrade con la llamada revolución de los andinos protagonizada por Cipriano Castro y Juan Vicente Gómez. También a comienzos de los años dos mil se encuentran ecos de la situación de un país en el otro. La confrontación armada colombiana ha tenido en esta zona fronteriza importantes repercusiones y desde Venezuela ha habido interacciones con esa problemática a partir del tráfico de armas y del traspaso guerrillero de la frontera, efectos e interacciones que no han contado con mecanismos cooperativos para enfrentarlas.

LOS LLANOS

El cuarto ámbito colombo-venezolano está conformado por los llanos binacionales, los cuales, a lo largo de la historia muestran, al menos, cuatro paradojas.

La primera, los llanos casi nunca se ven como una extensa planicie continua que comparten los dos países. Los mapas con la raya no dejan ver que son ecosistemas comunes de gran significación. En el caso venezolano, los llanos son el 35 % del territorio, el corazón geográfico y en parte histórico de la nación. Recuérdese nada más la importancia de los llanos en la independencia. En Colombia, los llanos constituyen una porción igualmente significativa del territorio, que sirve cada vez más como despensa agrícola al centro de un país concentrado en los Andes. Pero el peso político de esa zona es más bien periférico.

La segunda paradoja consiste en que los llanos hayan sido habitados por una población estrechamente articulada pero estigmatizada por su nacionalidad. Ante todo, la articulación poblacional en ese ámbito se dio por el hecho de ser una zona de importantes asentamientos de grupos prehispánicos, que fueron casi exterminados. Quedan en ambos lados algunos Tunebo, Jirara Arawak, Guahibo, Sáliba, Yaruro y Piaroa. Luego, la fuente poblacional con-

En momentos de tensión entre los centros políticos de los dos países, los pobladores se limitan a marchas de protesta o al bloqueo de los puentes internacionales. Más que integración para el desarrollo fronterizo, predomina el contacto cotidiano y espontáneo.

junta que se puede identificar, provino del ható que creció al lado de las misiones y fue transformándose luego en latifundios ganaderos conformados con las tierras de los indígenas, los cuales fueron exterminados o asimilados como mano de obra. Los hatos fueron, además, el apoyo para las fundaciones de pueblos y estrecharon las relaciones entre los dos lados de tal manera que muchos de los poblados colombianos fueron formados por venezolanos. Es tal la interacción que en el lado colombiano, que no ha contado con adecuadas vías terrestres, Arauca depende para su abastecimiento básico del comercio con Cúcuta, que se efectúa a través de la carretera El Amparo-San Cristóbal por territorio venezolano pues por territorio colombiano significaría subir la cordillera de los Andes. Esta dinámica se resiente ante cualquier tensión binacional y afecta el puente Páez reconocido hasta hace poco como paso formal internacional.

Una tercera paradoja; debido a las estrechas interacciones poblacionales, muchos de los conflictos de un lado se han soportado y se han vivido en el otro a lo largo de la historia, pero solo han suscitado mutuas recriminaciones entre los gobiernos de los dos países. De hecho, desde la disolución de la Gran Colombia el territorio fronterizo en este espacio ha servido de lugar de refugio tanto para colombianos como para venezolanos. En casi todos esos episodios históricos, más que cooperación ha habido entorpecimiento de las relaciones binacionales.

En cuarto lugar, también en este ámbito la extracción y los procesos de generación de infraestructura y de proyectos energéticos han sido simultáneos en ambos lados y han generado más o menos los mismos problemas sin que tampoco se logre capacidad de manejo conjunto. De hecho, la explotación de petróleo en ambas márgenes del río Arauca ha introducido modificaciones que se manifiestan a nivel social, económico, político y ambiental, y se suman a otros asuntos que requieren de un manejo concertado y de cooperación transfronteriza. Esa falta de manejo conjunto ha sido evidente ante la llegada de las FARC y el ELN, y posteriormente de los grupos paramilitares, dispuestos a combatir por el dominio territorial de la zona, los recursos energéticos, las regalías para los municipios y departamentos y los cultivos de coca, generando así una complicada problemática binacional.

ORINOQUIA-AMAZONIA

El último ámbito, Orinoco-Amazonas, está lleno también de paradojas. Primero, esta región se caracteriza por una baja densidad de población, constituida en su mayoría por grupos indígenas transfronterizos –Guahibo, Cuiva, Wamone, Jiwi, Sicuani, Sáliba, Piaroa, Maca, Puinave– que se encuentran en un gran deterioro físico y cultural, han perdido sus territorios ancestrales y enfrentan una crisis de identidad y un fuerte menosprecio por parte de la población blanca. No alcanzan a ser 50 mil personas en los dos países. Habitantes de este ámbito están en los poblados venezolanos de San Fernando de Atabapo, Yávita y Pimichín, y en los márgenes colombianos del Guainía o Río Negro. Los últimos tienen que pasar por territorio venezolano para establecer contacto con Puerto Inírida, capital del departamento. Es tanta la dependencia de los poblados de este río que requieren y aplican la mutua complementariedad para la subsistencia.

Segundo, de manera muy estrecha Colombia y Venezuela comparten ríos de enorme significación internacional como el Orinoco, que recibe desde la cordillera oriental colombiana el mayor caudal de aguas compartidas por los dos países y conforma la estrella fluvial con el Atabapo y el Guaviare. Se han planteado proyectos estratégicos para los dos países pero el diferendo territorial los ha convertido, más bien, en fuente de distanciamiento. Las cataratas y raudales, a pesar de dificultar la navegación, han ofrecido posibilidades para la generación de energía hidroeléctrica común. No han sido aprovechados de manera conjunta ríos como el Casiquiare, que, a través de un canal natural, pone en contacto el Orinoco y el Amazonas por el Guainía o Río Negro, configura los últimos 105 kilómetros de frontera colombo-venezolana hasta la piedra el Cocuy y, antes de penetrar a territorio brasileño hacia su encuentro con el Amazonas, abre posibilidades al intercambio trinacional.

Tercero, el diferendo territorial se ha manifestado allí en la tensión entre la responsabilidad de Colombia de cuidar las cuencas (en varios ámbitos, los ríos nacen del lado colombiano convirtiéndose a Venezuela en un país aguas abajo), y la responsabilidad de Venezuela de garantizar a Colombia la libre navegabilidad por los ríos comunes. El cumplimiento de estas obligaciones ha sido condicio-



LA PATILLA

Por parte del Estado carece de sentido pensar las zonas fronterizas como el umbral sagrado de la soberanía cuando, de hecho, estas han sido siempre las barreras más porosas de cada nación, muy débilmente articuladas al Estado y al mercado nacional, y es en ellas donde se hace más visible el carácter precario y contrahecho del Estado y de la identidad nacional.

nado por cada gobierno al cumplimiento por parte de su vecino, lo que ha impedido un manejo en común de recursos estratégicos e interacciones de gran significación poblacional y ambiental.

Cuarto, en este espacio los dos países comparten una gran biodiversidad. En la región existen parques nacionales (Yapacana, Cinaruco y Capanaparo, creados en Venezuela en 1978, y El Tuparro, creado en Colombia en 1980), con gran importancia binacional pero sin forma alguna de coordinación para su manejo.

Quinto, la zona ha vivido procesos comunes de extracción de quina, chicle, caucho, peces de acuario, animales exóticos, pieles, plumas de garza real, minerales como diamantes, oro y metales industrializables como la bauxita. Esos procesos han llevado a sus habitantes a compartir, durante buena parte de su historia, el marginamiento y la precaria presencia estatal en los dos países. La irrupción del petróleo en la economía venezolana le cambió el rumbo a ese lado de la frontera. La industria turística de la Orinoquia venezolana se ha venido desarrollando mientras la desidia y el despilfarro han primado en el lado colombiano. Allí los cultivos de coca y la presencia de grupos armados ilegales completan el panorama de esta última zona.

En suma, diversas paradojas en uno y otro ámbito fronterizo muestran el peso de la desconfianza entre ambos países y evidencian que se mira la línea limítrofe más que la frontera como tal. Se la asume desde la preocupación por la soberanía y la seguridad nacional,

más que desde las posibilidades que ofrece la vecindad para la integración.

LO BINACIONAL

Para examinar las concepciones de frontera imperantes, los desfases entre los gobiernos centrales y las autoridades o poblaciones organizadas en las fronteras, y las problemáticas que no solo competen a los gobiernos centrales o a las zonas fronterizas, sino que marcan hoy las relaciones y agendas binacionales.

CONCEPCIONES FRONTERIZAS

A diferencia de las líneas limítrofes, que son producto de negociaciones entre países y están demarcadas por hitos y mojones, los ámbitos fronterizos que acabamos de reseñar son resultado de múltiples interacciones –ambientales, étnicas, comerciales, sociales, políticas, de seguridad–, que influyen en su definición y configuración. Esas interacciones, como acabamos de ver, se construyen y deconstruyen a partir de todas las dinámicas, fuerzas, intereses, actividades y flujos que las atraviesan.

Esta mirada de la frontera cuya construcción es cambiante no es, sin embargo, la que ha primado entre Bogotá y Caracas. El difícil y traumático proceso de delimitación territorial entre ambos países no solo copó más de cien años de la relación binacional, de 1830 a 1941; también centró la preocupación binacional en la definición de esos límites y le dio un lugar predominante al pensamiento geopolítico basado en teorías

En suma, diversas paradojas en uno y otro ámbito fronterizo muestran el peso de la desconfianza entre ambos países y evidencian que se mira la línea limítrofe más que la frontera como tal. Se la asume desde la preocupación por la soberanía y la seguridad nacional, más que desde las posibilidades que ofrece la vecindad para la integración.

realistas, que ha marcado la concepción de muchas de las instituciones y de varias de las políticas de frontera, de seguridad nacional y de defensa. Esa concepción arcaica de frontera, alimentada primero por el diferendo territorial y luego por los problemas de seguridad, ha dado origen a hipótesis de conflicto de un país frente al otro, en las que se han formado las fuerzas armadas de ambos lados.

El tema fronterizo y de la vecindad colombo-venezolana ha evolucionado en las tres últimas décadas de manera contradictoria, es decir, con avances y retrocesos. El diferendo copó los años ochenta, pero la relación binacional se “desgolfizó” en la década de los noventa lo que permitió un periodo predominantemente cooperativo por el entrecruzamiento de las dos economías y el establecimiento de los mecanismos de vecindad para procesar la agenda acaparada por el conflicto colombiano y por las interacciones que con él se establecen desde Venezuela. En la primera década de los años dos mil, al diferendo territorial se le agregó el ingrediente de las opciones políticas distintas de los gobiernos centrales de cada uno de los dos países, que conllevaron frecuentes tensiones.

De consolidarse la perspectiva (Santos-Chávez) que antepone la necesidad de una buena vecindad a las divergencias ideológicas, la tradicional lógica del Estado nación se vería enfrentada a nuevos espacios y definiciones para abordar el tema fronterizo. Estas pasan por reconciliar los desfases entre la mirada fronteriza y la concepción binacional de los ámbitos compartidos y por avanzar en la atención conjunta de la agenda binacional actual.

DESFASES ENTRE LO LOCAL Y LO NACIONAL

Los desencuentros no se producen solamente entre las dos naciones. En cada nación suelen predominar los desencuentros entre el nivel local y nacional, dándole así continuidad a un amplio desajuste entre los Estados nacionales y las zonas fronterizas. El desfase comienza desde la comprensión misma de las fronteras. Las políticas gubernamentales suelen reducir las fronteras a la línea limítrofe, considerada como una barrera impenetrable marcada por hitos y mojones que definen jurisdicciones y soberanías. En cambio, desde las fronteras mismas, el límite se reduce a una simple raya invisible y porosa, que a diario es

necesario cruzar para diversos asuntos cotidianos tales como comerciar, buscar mejores bienes o servicios educativos y de salud, visitar familiares o amigos, gestionar propiedades, cumplir con ritos tradicionales, migrar o huir. Los lazos comunitarios, étnicos, culturales, familiares y económicos fronterizos son de hecho más fuertes que los que mantienen las poblaciones de cada país con su respectiva capital nacional.

Las políticas fronterizas están de ordinario dirigidas, desde los Estados centrales, a regular la vida local e integrar a sus habitantes al país. Desde las fronteras suelen percibir las más bien como medidas que atentan contra la integración espontánea e informal con sus vecinos. Asumen que cuando dos o más Estados formalizan su integración mediante acuerdos binacionales o subregionales, desatan procesos que –como sucede con el dinamismo comercial o los mega proyectos de integración física– anulan las funciones tradicionales de las poblaciones locales ligadas a las aduanas, al trasbordo y a la protección nacional. O, peor aún, fracturan sus territorios.

En todas estas apreciaciones propias del desfase entre lo local y lo nacional hay sin duda exageraciones de ambos lados, que afectan la formulación de las políticas fronterizas. Por parte del Estado carece de sentido pensar las zonas fronterizas como el umbral sagrado de la soberanía cuando, de hecho, estas han sido siempre las barreras más porosas de cada nación, muy débilmente articuladas al Estado y al mercado nacional, y es en ellas donde se hace más visible el carácter precario y contrahecho del Estado y de la identidad nacional. Además, impide trazar consistentes políticas fronterizas el desconocimiento de las especificidades de esas zonas.

Es igualmente nocivo ignorar que las fronteras han sido, por lo general, lo opuesto a la capital. Asentada en el centro simbólico de la nación, la capital se convierte en el territorio de mayor desarrollo, en el *lugar* del Estado y el espacio más seguro, mientras que las zonas fronterizas quedan relegadas a una periferia aislada y marginada, espacio de retraso y pobreza, lugar abandonado y vulnerable, presa de colonizaciones y bonanzas depredadoras que ocurren a ambos lados de la línea limítrofe. No sin razón las zonas fronterizas están sobre-representadas en los más bajos índices sociales.



ZURIMAR CAMPOS

Cuatro tipos de problemáticas (poblacional, económica, de seguridad y fronteriza), que se expresan de manera diferente en cada uno de los cinco ámbitos, marcan hoy las relaciones entre los dos países, no solo en el nivel fronterizo o entre las capitales, sino en su dinámica propiamente binacional.

Desde las zonas fronterizas, tampoco tiene sentido asumir como integración el solo contacto transfronterizo cotidiano y espontáneo. Esos lazos informales no generan, de por sí, una región transfronteriza. Para ello se necesita pensar qué región se quiere, cómo construirla y planificarla de manera coordinada. Hace falta que las autoridades y organizaciones locales piensen cómo construir región con metas colectivas y cómo poner en marcha propuestas consensuadas.

Rechazar o menospreciar la necesidad de control estatal de los movimientos ilegales propiciados por la disparidad normativa entre los dos países, tiene efectos nefastos tanto para la nación en su conjunto como para las propias comunidades fronterizas. Peor aún, intentar ignorar, manipular u obstaculizar ese control, solo dificulta la necesaria construcción institucional en detrimento de las mismas zonas fronterizas. Si los Estados descuidaran esa obligación, estarían incumpliendo sus responsabilidades y desconociendo que parte importante de las limitaciones del desarrollo fronterizo proviene justamente de la dependencia de la economía local del diferencial cambiario y del contrabando que controlan mafias y grupos irregulares cada vez más ligados a la criminalidad transnacional.

Colombia tiene que resolver grandes vulnerabilidades fronterizas derivadas de la confrontación armada, la precariedad civil del Estado y la falta de desarrollo. Venezuela tiene muchos problemas económicos, de seguridad, de

gobernabilidad e institucionales a resolver. Una respuesta conjunta a las necesidades locales requiere de un esfuerzo integral, como integral debe ser el esfuerzo en momentos de tensión para evitar una guerra, promover la distensión y fortalecer la relación.

Las épocas de distanciamiento intergubernamental han tenido efectos en la frontera, en su cotidianidad y en sus intercambios económicos. Como también el acercamiento entre los gobiernos, en ocasiones, ha posibilitado el aprovechamiento conjunto de las oportunidades que ofrece la vecindad. El costo de la oscilación entre el conflicto y la cooperación es cada vez más alto por las fuertes interdependencias entre los dos países. Se requiere construir una base mínima común de manejo de la vecindad aun en periodos de distanciamiento o tensión entre los gobiernos centrales.

PROBLEMÁTICAS Y AGENDAS BINACIONALES ACTUALES

Cuatro tipos de problemáticas (poblacional, económica, de seguridad y fronteriza), que se expresan de manera diferente en cada uno de los cinco ámbitos, marcan hoy las relaciones entre los dos países, no solo en el nivel fronterizo o entre las capitales, sino en su dinámica propiamente binacional. Algunas de esas problemáticas no entran aún en la agenda o lo hacen de manera parcial y ocasional. Otras han logrado avances importantes en la última etapa de la relación entre los gobiernos centrales.

NEXOS POBLACIONALES

En términos poblacionales la situación que solía caracterizar la relación entre ambos países ha cambiado. Las épocas de fuerte migración laboral colombiana hacia Venezuela, como las producidas en los años setenta cuando el alza de los precios del petróleo atrajo poblaciones, son ahora cosa del pasado. Tres nuevos asuntos han tomado forma reciente. Si bien estos temas marcan nuevas tendencias en las dinámicas poblacionales colombo-venezolanas, los mismos todavía no han entrado en la agenda binacional.

El primero de estos temas tiene que ver con el desplazamiento de colombianos hacia Venezuela presionado por la agudización del conflicto colombiano desde finales de los años noventa. Hay

El gran contrabando acopia y transporta por ríos fronterizos enormes cantidades de gasolina con la complicidad o la asociación, a ambos lados, de miembros de fuerzas de seguridad y de grupos irregulares guerrilleros o paramilitares.

cifras y apreciaciones distintas sobre la magnitud del fenómeno. Según Acnur, entre 2001 y 2010 llegaron a Venezuela 200 mil desplazados colombianos; a 2 mil 700 se les otorgó la calidad de refugiados, quedando unos 118 mil 290 con necesidad de protección internacional.

La segunda nueva realidad hace referencia a la legalización de una parte significativa de colombianos que migraron desde los setenta y por décadas no habían logrado regularizar su situación, a pesar de los graves problemas que ello trajo aparejados. La llamada Misión Identidad regularizó la situación de muchas personas indocumentadas y otorgó cédulas venezolanas a muchos de esos colombianos migrantes. Al mismo tiempo ceduló a gente de este lado de la frontera. Esa nueva realidad creó una situación contradictoria. El otorgamiento de identidad no se hizo siempre con los suficientes controles o por el procedimiento aceptado en los dos países para obtener la doble nacionalidad. Muchas personas aparecen con nacimiento registrado en ambos lados. De todas formas, el número de colombianos con cédula venezolana aumentó sustancialmente en la última década lo que los ha convertido en electores y partícipes de diversos programas, servicios y subvenciones sociales.

La tercera nueva realidad tiene que ver con la importante migración de profesionales y empresarios venezolanos a Colombia en el marco de la polarización de su país, agravada a lo largo de la primera década de los años dos mil. Estos ya son visibles en muchos espacios académicos, empresariales, comunicativos y energéticos en todas las regiones de Colombia. Este indicador del giro pobla-

cional se observa incluso en los vuelos entre Bogotá y Caracas, que hace unos años iban llenos de empresarios colombianos y ahora son ocupados por venezolanos.

Todas esas nuevas realidades poblacionales no hacen parte de la agenda binacional. El tema sigue en manos de la Comisión Negociadora solo como un asunto de colombianos migrantes laborales. En ocasiones algunas reuniones intergubernamentales se han ocupado de los desplazados y existen entidades venezolanas encargadas de los refugiados o de los asentamientos de colombianos al otro lado de la línea limítrofe.

ECONOMÍAS INFORMALES Y DESACOPLADAS

Las economías fronterizas, que en el ámbito andino han sido muy dinámicas en mercados de bienes, servicios y trabajo, han vivido el impacto negativo de las tensiones entre los gobiernos centrales. Sanciones, parálisis de mecanismos para manejar todos los asuntos fronterizos y liquidación de alternativas de mutua conveniencia como la construcción de las ZIF, han generado altísimos costos para los emprendimientos locales legales.

Con modalidades e intensidades diferentes, las economías locales están atravesadas por la informalidad y por distintos contrabandos. El contrabando de gasolina anuda una compleja red de dinámicas por la existencia de un problema real: Venezuela vende la gasolina más barata del mundo y Colombia la más cara: menos de mil pesos contra más de 8 mil 500 pesos que se elevan varias veces al año. El gran contrabando acopia y transporta por ríos fronterizos enormes cantidades de gasolina con la complicidad o la asociación, a ambos lados, de miembros de fuerzas de seguridad y de grupos irregulares guerrilleros o paramilitares. Buscando legalizar la gasolina que consumen, los indígenas wayúu, en la Guajira, han formado cooperativas que agrupan a pequeños distribuidores al detal pero son interferidos por distintos tipos de redes irregulares. Los acuerdos intermitentes entre los dos gobiernos para hacerle frente a este problema están desfasados y no impactan la dinámica irregular. Las cuotas de gasolina acordadas para cada ámbito se vuelven insuficientes porque no solo atienden las necesidades locales, sino que se desvían en contrabando al interior del país. La gasolina subvencionada que decreta el gobierno colombiano va



Cancilleres de Colombia y Venezuela.

COLPRENSA

Detrás de las guerrillas y de esos negocios rentables del contrabando llegaron los paramilitares y las mafias mexicanas que con las colombianas y venezolanas articulan la muy dinámica criminalidad organizada.

quedándose en el recorrido hacia algunos ámbitos fronterizos.

Las medidas económicas tomadas en uno y otro lado tienen severas consecuencias en ámbitos con fuertes interacciones. Es lo que se vuelve a hacer presente con la revaluación del peso colombiano y la fuerte devaluación del bolívar. En febrero de 2013, disminuyó la capacidad de compra de los venezolanos de los productos de primera necesidad que escasean en Venezuela, en cambio aumentó la de los colombianos que compran aquí o allá productos regulados y subvencionados en Venezuela, y se incrementó el poder y las ganancias de las mafias transfronterizas y de sus múltiples tráfico.

Aunque el comercio binacional algo se ha recuperado, difícilmente volverá a los 7 mil millones de dólares. En 2011, cerró en \$1.740 millones y en 2012 con cerca de los tres mil. El comercio ha dejado de ser el motor que le daba solidez a la relación. Las tensiones y sanciones terminaron de desacoplar las dos economías que, a medida que se diferenciaban los modelos políticos, fueron perdiendo su complementariedad y entrecruzamiento.

Ambos países dejaron de ser, cada uno, el segundo socio comercial del otro. El gobierno chavista ha nacionalizado la industria pesada y se ha convertido en el gran importador de Venezuela. Sin intermediarios ni participación de los antiguos empresarios que negociaban con sus pares colombianos, ha estructurado acuerdos que ayudan a desarrollar su proyectada economía “endógena” y a proveer bienes en sectores de su interés. En ese esquema de comercio administrado ya no tiene cabida la diversificada oferta colombiana.

La inseguridad jurídica y las dificultades de la economía venezolana han llevado a los empresarios colombianos no fronterizos a perder interés en el mercado vecino. Mantienen una gran prudencia en los pedidos y envíos, prefieren vender de contado y, sobre todo, buscan nuevos destinos para sus exportaciones. Colombia ha profundizado las negociaciones de acuerdos de libre comercio con países de Suramérica, Centroamérica, el Caribe; Canadá, Estados Unidos, la Unión Europea, Corea, Japón, China.

PROBLEMAS INSTITUCIONALES Y DE SEGURIDAD

La precariedad de los Estados en la frontera ha permitido que grupos irre-

gulares vertebren no solo la economía legal e ilegal, sino que diriman asuntos locales y sociales. Los dos países han ido generando unas muy complicadas problemáticas de seguridad, que no se reducen a asuntos militares ni provienen de un solo lado.

Del lado colombiano, la ausencia del Estado fue creando el escenario para la concentración de la confrontación armada y otros problemas nacionales en las fronteras. Un primer atractivo para los actores ilegales lo constituyeron las colonizaciones irregulares y las bonanzas extractivas. La alianza de políticos, terratenientes, agentes del Estado, mafias y paramilitares agravó la situación al haber apropiado tierras nacionales, campesinas o indígenas para la ganadería, la agroindustria o los cultivos para mercados ilegales. Luego vinieron distintas estrategias para apropiarse de las transferencias de recursos nacionales y de regalías petroleras y mineras. Desde mediados de los años noventa, guerrillas y paramilitares se disputaron allí corredores y negocios. No sin motivo, cuatro de las seis zonas en las que ahora se concentra la confrontación armada corresponden a ámbitos fronterizos colombo-venezolanos.

En el lado venezolano, han crecido la delincuencia y la violencia con tasas más elevadas que en Colombia y México. Según la Comisión de Defensa de la Asamblea, un 50 por ciento de la población civil tiene armas legales o ilegales. Las guerrillas colombianas, aprovechándose de la precaria presencia estatal, acompañaron desde finales de los años ochenta colonizaciones irregulares, penetrando de esa forma el tejido social e institucional de ese país. En los años 2000, han buscado el apoyo chavista y se han disputado espacios con las Fuerzas Bolivarianas de Liberación (FBL). Distintos gobiernos venezolanos han pactado acuerdos con las guerrillas colombianas buscando neutralizar sus efectos.

La posición del gobierno y el movimiento bolivariano ha sido cambiante. Incide la tolerancia por ideología o desgobierno de Venezuela, la expectativa de algunos de sus dirigentes de tener en las FARC una retaguardia, pero sobre todo los negocios rentables y la articulación con la criminalidad transfronteriza. En ciertos periodos, diversos sectores la han apoyado, mientras que en otros se han distanciado. Pero, más que del apoyo político, las guerrillas sacan su fuerza

Desde mediados de los años noventa, guerrillas y paramilitares se disputaron allí corredores y negocios. No sin motivo, cuatro de las seis zonas en las que ahora se concentra la confrontación armada corresponden a ámbitos fronterizos colombo-venezolanos.

de la corrupción reinante en ambos lados de la frontera, estimulada por el narcotráfico, el contrabando de gasolina y de bienes subvencionados. Detrás de las guerrillas y de esos negocios rentables del contrabando llegaron los paramilitares y las mafias mexicanas que con las colombianas y venezolanas articulan la muy dinámica criminalidad organizada.

Según el libro *La frontera caliente* de la Corporación Arco Iris, el contrabando de gasolina alcanza el millón de barriles por año, el de *whisky* 9 millones de botellas, el de cigarrillos 200 millones de cajetillas, por allí pasa el tráfico de armas hacia Colombia y la cocaína hacia Estados Unidos, África y Europa, jalonado por grupos irregulares colombianos y venezolanos articulados a mafias mexicanas como el cartel de Sinaloa y los llamados Zetas en alianza con miembros de las diversas fuerzas de seguridad. Los distintos grupos ilegales se enfrentan cada día por rutas, mercancía, control de territorio. En la última década se han producido en la frontera colombo-venezolana 30 mil homicidios, miles de secuestros y extorsiones.

Hay avances que merecen ser destacados. Ante todo, el reconocimiento de que se trata de un asunto transfronterizo. Segundo avance, los dos gobiernos acordaron luchar conjuntamente contra el narcotráfico, el crimen organizado y la extorsión, y los ministros de defensa y seguridad mantienen comunicación directa.

Para una sólida reversión de esas problemáticas compartidas es urgente mejorar la capacidad, disciplina e inteligencia de las fuerzas de seguridad; construir instituciones que garanticen la convivencia y estimulen el desarrollo, administraciones más eficientes, transparentes y democráticas que, en materia de justicia, le quiten a los irregulares la posibilidad de mantener sus clientelas; empoderar a las poblaciones fronterizas para que estén en condiciones de transformar cada ámbito en una región basada en proyectos productivos, de desarrollo, infraestructura o ambientales; revisar la política de drogas, lo que no parece fácil porque los dos gobiernos tienen perspectivas diferentes.

*Doctora en Ciencias Políticas.

NOTAS

- 1 El cacique Sabino Romero fue asesinado el 3 de marzo de 2013 tras constantes amenazas, encarcelamiento y criminalización por su lucha en la demarcación de tierras, la mejora de las condiciones del pueblo Yukpa y sus denuncias contra la ola de asesinatos que sufre su comunidad.



UN SACUDÓN EN MARCHA

En la edición de la revista *SIC* correspondiente a octubre de 1998 se reflejaba con absoluta claridad el cambio político-institucional de envergadura que se venía encima. En los meses previos a las elecciones presidenciales de aquel año, se hicieron una serie de maniobras electorales con las que se buscaba cerrarle el paso al candidato *outsider* Hugo Chávez. Finalmente se impuso el deseo de cambio que prevalecía entre los venezolanos: el modelo político implantado en 1958 estaba agotado, el bipartidismo rechazado por la población y la situación económica no favorecía a los más pobres. Como lo indicaba el editorial de aquel octubre, había deseos de cambio entre los venezolanos, pero se trataba de una apuesta que no tenía sustento en un proyecto coherente y se basaba principalmente en una figura mesiánica.

Los deseos de cambio, según el editorial de *SIC*, no eran nuevos. El estado de la opinión pública le pasaba factura a una crisis que se había iniciado la década anterior. “Lo que empezó siendo una coyuntura económica al iniciarse los ochenta, hoy en día es una crisis de legitimidad, de gobernabilidad, que apunta hacia un cambio ra-

dical en el funcionamiento de la sociedad, de la economía y de las relaciones políticas”, rezaba el editorial. Se apuntaba, tempranamente, la necesidad de construir consensos (un nuevo pacto político y social) para poder conducir con éxito la travesía del cambio. Sugería *SIC* que el nuevo presidente (que ya en ese momento todo apuntaba sería Hugo Chávez) debía en primera instancia construir una base de estabilidad política: “Para lograrla, es imprescindible la convocatoria de los diversos estamentos sociales y la recuperación de la confianza tanto de los actores económicos, como sociales y políticos”.

Por su parte, Arturo Sosa en un texto titulado “Transición y constituyente” planteaba la necesidad de encausar el deseo de cambio: “Esta nueva fase de nuestra historia política, comienza por el proceso de establecer las condiciones básicas de la convivencia en la sociedad venezolana. Sobre ella se sustentan la estabilidad política dentro de la cual se genera el desarrollo social sustentable del país y la gobernabilidad para poder ir tomando las decisiones que lo hagan realmente posible en el corto y mediano plazo”. Como es conocida, la dirección que le dio luego Hugo Chávez a este deseo de cambio, desde el poder, apuntó en un sentido contrario, al punto que podría decirse que terminó dinamitando las ya menguadas condiciones básicas de convivencia, con una dinámica de polarización y confrontación que a su vez pareció rendirle frutos en términos electorales.

Según Sosa, el país vivía un momento singular de su historia democrática, lo cual representaba un desafío para el liderazgo político que emergía gracias a ese deseo de cambio que se respiraba en ese 1998: “Se trata de convertir el deseo de cambio, que caracteriza hoy las reacciones de la mayor parte de la población, en fuerza transformadora de las actitudes per-

sonales, las relaciones primarias, la conciencia política y las instituciones a través de las cuales se regula la vida común”. Un aspecto que se mencionaba explícitamente en este artículo, publicado en octubre de 1998, en relación con la necesidad de refundar las prácticas políticas e institucionales tenía que ver con reconocer cambios que habían precedido a aquel momento histórico. Sosa en particular planteaba la necesidad de reconocer los efectos positivos que había dejado el tránsito de un gobierno centralizado-presidencialista a uno descentralizado regional (estados) y local (municipios), producto del proceso de reformas que se iniciaron en la segunda mitad de la década de los años ochenta. Conocida es la historia que se vivió, especialmente con la entrada del siglo XXI, el gobierno de la *revolución bolivariana* caminó en sentido contrario, con lo cual ha producido una recentralización que hoy caracteriza la vida institucional en Venezuela.

*Andrés Cañizález. Miembro del Consejo de Redacción de *SIC*.

El Centro Gumilla apoya el empoderamiento

Una comunidad organizada puede ser productiva

Erick S. Mayora, s.j.*



ERICK S. MAYORA

El consejo comunal de Boquerón (Anzoátegui), en convenio con Pdvsa-Intevep, desarrolla un proyecto socio productivo para la obtención del Indefloc, un producto comercial natural utilizado para la perforación de pozos petroleros. Este proyecto ha sido reconocido nacional e internacionalmente

En el oriente venezolano están ocurriendo cosas positivas para el país. Actualmente se están desarrollando iniciativas que requieren el apoyo de entes con poder de decisión y con capacidad de financiamiento. Un ejemplo es lo que está sucediendo entre Pdvsa-Intevep, el consejo comunal de Boquerón –en el municipio Pedro María Freites, del estado Anzoátegui– y la Fundación Centro Gumilla.

Entre Intevep (el brazo tecnológico de Pdvsa) y la comunidad organizada de Boquerón se ha establecido, desde el año 2010, un convenio para el desarrollo del Proyecto Socio Productivo del Procesamiento del Fruto del Dividivi, del cual se obtiene el Indefloc, un producto comercial natural que por sus características funciona como un agente defloculante y que es utilizado por Pdvsa para la perforación de pozos petroleros.

El proyecto para la producción del Indefloc es significativo, entre otras razones, porque muestra que un producto tecnológico, requerido por Pdvsa y por la industria petrolera mundial, no necesariamente tiene que ser producido por una empresa con trayectoria. Este producto tecnológico puede ser producido por una comunidad organizada emprendedora, apoyada por la institucionalidad pública o privada del país.

Este proyecto, que en el ámbito nacional no ha recibido apoyo contundente para la masificación del producto, ha sido presentado en concursos y congresos nacionales e internacionales, recibiendo premiaciones y reconocimientos por parte de expertos con décadas de experiencia en el ámbito petrolero.

En el periodo que va desde 2008 hasta 2013, el proyecto de investigación, desarrollo y producción del Indefloc –una propuesta que de ser apoyada podría sustituir importaciones– ha recibido cuatro premiaciones nacionales en el marco del Concurso Anual de Investigación y Desarrollo Tecnológico en materia de Petróleo, Gas y Energía llevado a cabo por la Corporación de Pdvsa.

A lo anterior se suma el reconocimiento que ha otorgado la Gulf Publishing Company (Hous-



ERICK S. MAYORA

ton, Texas) al proyecto en los World Oil Awards 2014. Miguel Ángel Pérez, licenciado en Química y especialista en investigación y desarrollo avanzado de la Gerencia de Ambiente de Pdvsa-Intevep, dio a conocer que tras recibir la convocatoria para participar en este premio se decidió presentar el proyecto, que resultó seleccionado como quinto finalista en la categoría Best Drilling & Completions Fluids Awards (mejor perforación y fluidos de terminación), entre aproximadamente mil 500 trabajos presentados.

“Nos atrevimos a mandarlo a Houston, a donde van las empresas del sector petrolero que trabajan en Venezuela y en el mundo entero. Esas empresas postulan sus productos estrellas que, para el momento, estén a unos niveles de mercadeo fuerte. Ahí se les da un sitio a las empresas más importantes a nivel mundial, y que nosotros, con nuestro producto, hayamos sido reconocidos y seleccionados como finalistas es significativo; si hacemos la comparación, esas empresas han hecho una inversión mayor que la de nosotros. Si los evaluadores, que tienen décadas en la industria petrolera, dicen que vale la pena lo que estamos planteando, eso le da valor al producto”, explica Pérez.

Este proyecto, que está mostrando a Venezuela y al mundo que una comunidad organizada puede ser productiva para el país, ha sido aprobado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y será incorporado a la lista de proyectos que el organismo multilateral pondrá a disposición del público en el marco del XIV Congreso Forestal Mundial a realizarse en septiembre de 2015 en Durban, República de Sudáfrica.

Pérez, quien no escatima en dar detalles, destaca que el organismo de las Naciones Unidas está revisando con detenimiento el proyecto dado que, además de haber sido aprobado, existe la posibilidad de que sea escogido para ser expuesto ante la comunidad forestal mundial durante el Congreso, que lleva por nombre *Los bosques y la gente: invertir en un futuro sostenible*.

“Cuando me entero de la convocatoria para el Congreso reviso y veo que hay un tema precioso que se quiere desarrollar: Productos innovadores para comercio sostenible que involucre a la gente. Entonces hicimos un escrito equilibrado entre la parte técnica, la parte de aplicación y la parte de producción (esta última es la que involucra directamente a la comunidad) y mandamos el resumen. Lo estudiaron durante tres meses y nos mandaron el *link* informando que pasó la evaluación. Nos invitaron a escribir y enviar el trabajo completo para revisarlo. Lo hicimos y estamos esperando la respuesta para ver si presentamos o no; es difícil pero existe la posibilidad”.

ROL DE LA FUNDACIÓN CENTRO GUMILLA EN ESTE PROYECTO

El proyecto para la obtención del Indefloc, como ya se ha mencionado, cuenta con la participación de diferentes actores: el consejo comunal de Boquerón, comunidad organizada encargada del proceso de producción del agente defloculante; Pdvsa-Intevep, que ha desarrollado todo el proceso de investigación sobre el fruto del dividivi, se ha encargado de la aplicación del Indefloc en pozos de la industria petrolera y ha apoyado a la comunidad de Boquerón técnica y económicamente; y la Fundación Centro Gumilla, que ha facilitado un proceso de formación en la comunidad con miras a promover y fortalecer aún más la dinámica comunitaria del sector.

Pdvsa-Intevep llega a la comunidad de Boquerón por las referencias que existían sobre ella: una comunidad organizada, responsable, pujante, que buscaba la manera de satisfacer sus necesidades y solventar sus carencias (electrificación, aguas blancas, casa comunal, escuela, precariedad económica) y que tenía a la mano lo que para muchos era “puro monte” pero que hoy, para la comunidad de Boquerón, se ha convertido en una fuente de generación de empleo: el dividivi.

Esta comunidad, desde el año 2010, comenzó a protagonizar un proceso de formación de la mano con la Fundación Centro Gumilla, a través del programa Fortalecimiento de la Organización Comunitaria (FOCO).

Aunque, según explica Inés Aray –coordinadora de FOCO en la región Oriente–, la formación que facilita la Fundación Centro Gumilla responde a la realidad propia de cada comunidad en la que se trabaja, existe una propuesta formativa que contempla varias áreas: comunicación grupal, manejo de conflictos, liderazgo, desarrollo personal, manejo de emociones, marco jurídico para la organización y participación, contraloría social comunitaria, organización y participación comunitaria, metodología para el diagnóstico comunitario, herramientas para el

trabajo comunitario, formulación y gestión de proyectos, cogestión y planes de desarrollo de la nación, entre otros.

Con todas estas áreas de formación el programa FOCO busca favorecer procesos de inclusión y equidad social, promoviendo el desarrollo de las capacidades asociativas y organizativas, aumentando la participación comunitaria y fortaleciendo el liderazgo en sectores vulnerables social y económicamente. De ahí que el Proyecto Socio Productivo del Procesamiento del Fruto del Dividivi que la comunidad desarrolla de la mano con Pdvsa-Intevep, se esté convirtiendo en una experiencia exitosa que da cuenta de la Venezuela que podemos ser.

Sor Elena Lanza, una de las mujeres que lidera la organización comunitaria en Boquerón, asegura que a través de FOCO empieza esa formación dentro de la comunidad. “El primer taller que vimos ahí fue el de Comunicación, que fue como la apertura a la integración entre nosotros mismos. En lo que la gente empezó a entender qué era realmente la comunicación y cómo podíamos lograr esa integración a través de una simple conversación, se empezó a generar una motivación que nos ha llevado a asumir varios retos”.

“Nosotros habíamos recibido asesoramiento por parte de la empresa Petrokaki –acota Sor Lanza–, pero no es igual que tu vayas y hables un rato con una persona, a que tú, durante ocho horas, a través de varias jornadas, le des una formación a esa persona, que le expliques cómo se pueden lograr los cambios; eso fue lo que realmente hizo Gumilla dentro de nuestra comunidad”.

Aunque el taller sobre Comunicación es uno de los principales, otros también son destacados por los miembros de la comunidad y por quienes, como facilitadores de FOCO, han llegado hasta Boquerón promoviendo el fortalecimiento comunitario. “Además del taller sobre Comunicación, el proceso de formación también implicó una reflexión sobre cuáles eran las condiciones de nuestra comunidad: sus fortalezas, debi-

lidades y oportunidades; así se podría hablar luego de los proyectos que se tenían que formular para beneficiar a esa comunidad”, explica Mirna González, facilitadora del programa FOCO en la región Oriente, quien agrega que “a través de la Fundación Gumilla se fortalece el líder comunitario y se convierte él en un sujeto de cambio positivo en su comunidad, que luego activa a otros vecinos a hacer lo mismo”.

Cuando a Sor Lanza se le pregunta sobre las razones por las que el proyecto para la producción del Indefloc está siendo reconocido internacionalmente, además de destacar las características propias del producto (que no tiene aditivos químicos como el que se importa de Estados Unidos; que no es perjudicial para el ambiente porque es completamente natural y porque además se obtiene del fruto del dividivi y no del árbol), rescata dos elementos importantes, uno de tipo económico y otro de corte más humano: “Lo maravilloso de todo esto es que resulta mucho más económico producirlo acá que lo que cuesta producirlo en el extranjero. Pero además, los que estamos trabajando ahí somos gente humilde, de la comunidad, en los que se ha confiado, que no hemos necesitado tener un conocimiento profesional para poder arrancar con este proyecto. Ahí trabajan con nosotros muchachos que han aprendido a conocer la verdad de ese producto y que no han necesitado ni una licenciatura, ni un doctorado, ni una ingeniería para lograr lo que están logrando”.

El convenio que Pdvsa-Intevep tiene con el consejo comunal de Boquerón cierra el próximo año. Es por ello que investigadores de la filial petrolera como Miguel Ángel Pérez y Richard Rengifo, a título personal, y los miembros de la misma comunidad tratan de conseguir, aún sin resultados significativos a largo plazo, apoyo financiero a través de varias instituciones: el Fondo Nacional de Garantías Recíprocas para la Pequeña y Mediana Empresa (Fonpyme), el Banco de Crédito Agrícola, el Fondo de Desarrollo Microfinanciero (Fondemi), la gobernación del estado Anzoátegui, la alcaldía del municipio Freites, Fundacomunal y el Consejo Federal de Gobierno. Buscan este apoyo con la finalidad de que el consejo comunal de Boquerón pueda continuar avanzando como una iniciativa de gestión comunitaria que ha resultado exitosa y que estaría generando, como diría la facilitadora Mirna González, “productividad social para el país al generar calidad de vida, sentido de pertenencia y productividad económica”.

*Comunicador social.



ERICK S. MAYORA

Queremos obispos al lado de los pobres

La importancia de la beatificación de monseñor Romero

Rafael Moreno, s.j.*



ANDREINA BLANCO

Monseñor Romero sabía que la reconciliación social debía hacerse desde los pobres, por eso se puso al lado de estos desde una perspectiva de defensa de derechos humanos que reivindicaba a las víctimas y pedía sanción para los culpables. Él denunció los males de su tiempo pero también fue anuncio del Evangelio y esto le costó la vida

e piden elabore un breve artículo testimonial sobre monseñor Romero a partir de la convivencia cercana que tuve con él como su secretario de asuntos sociales, mientras fue arzobispo de San Salvador. Al ofrecer mi testimonio no intento contar anécdotas suyas o completar los relatos de su vida o asesinato acaecido el 24 de marzo de 1980. Estoy convencido que ya se ha escrito mucho al respecto¹. Prefiero basarme exclusivamente en el conocimiento directo que tengo de él, para fundamentar la importancia de su beatificación sin tener que justificarla con textos evangélicos, razones teológicas, párrafos de su diario personal, de sus homilias o cartas pasto-

Poema de José María Valverde

En oscuros siglos, se cuenta,
algún obispo murió,
por orden de un rey,
salpicando con su sangre el cáliz
por defender la libertad de la Iglesia
frente al poder.
Está muy bien, pero
¿desde cuándo no se había contado
que mataran a un obispo en el altar
sin hablar de libertad de la Iglesia,
sino simplemente
porque se puso de lado de los pobres
y dio voz a su sed de justicia
que clama al cielo?
Quizás hay que ir al origen mismo,
al que mataron
con muerte de esclavo subversivo.

Poema de Benjamín Forcano

San Romero de América
Por haber echado tu suerte con los pobres
En bondad naciste,
en bondad creciste,
en bondad moriste.
En bondad naciste,
en bondad creciste,
en bondad moriste.
La bondad estuvo contigo,
quisiste a todos bien,
te acompañaba el "Heme aquí, Señor",
con vocación de servicio,
libre de títulos y honores,
ejercida día a día,
por tiempo temerosamente indefinido,
en una Iglesia autocentrada más en sí que en el mundo.
Pero la bondad pudo más y te hizo
ver, escuchar y sentir el clamor de los pobres,
quienes te convirtieron y te ganaron para siempre.
El heme aquí de tu bondad, llegado el tiempo y la hora,
se hizo fuego de amor, llanto y profecía,
volcado ya para siempre,
aun a costa de martirio,
en la liberación de los pobres.
Y, hoy, en romería gozosa de hosannas
la Iglesia entera te alza y canta bendito
por haber echado tu suerte con los pobres.

rales ni citas de otros autores. Al hacerlo no pretendo afirmar que las razones que voy a dar necesariamente sean las que de una manera prioritaria motivaron a la Congregación de la Causa de los Santos a promulgarlo mártir, el pasado 3 de febrero.

Me centro en el hecho de su beatificación, que tuvo lugar el 23 de mayo, porque para algunos carece de sentido, ya que consideran, con razón, que desde hace tiempo el pueblo lo reconoce y venera como San Romero de América. Otros estaban molestos por la forma en que se celebraría la ceremonia en San Salvador.

Me parece muy importante su beatificación en San Salvador porque, entre otras cosas, la entiendo como:

1. LA REIVINDICACIÓN OFICIAL DE LA IGLESIA A LA FORMA DE SER Y EJERCER MONSEÑOR ROMERO SU MINISTERIO EPISCOPAL

Sin duda alguna, la más grave crisis que padeció la Iglesia salvadoreña en tiempo de monseñor Romero no fue el que fuera perseguida, sino que la Conferencia Episcopal de El Salvador (Cedes) hubiera actuado dividida durante el conflicto que ensangrentó ese país. Al mismo tiempo, es indudable que una de las cosas que más hizo sufrir y dudar a monseñor Romero, siendo arzobispo de San Salvador, no fueron los ataques que enfrentó por parte del Gobierno, la trampa que le tendió la Corte Suprema de Justicia, las amenazas que recibió por parte de los escuadrones de la muerte ni los desaires que le hizo la oligarquía salvadoreña; fue el aislamiento, la oposición y la abierta crítica que ejercieron en su contra la mayoría de los obispos de la Cedes.

Para monseñor Romero estar en comunión con el Papa y los obispos de El Salvador fue siempre de suma importancia. Esta fue precisamente la razón por la que al ser consagrado obispo, en 1970, eligió como lema episcopal *Sentir con la Iglesia*. Lema que mientras fue obispo auxiliar de San Salvador y obispo de la diócesis de Santiago María fácilmente pudo evidenciar; pero que siendo arzobispo de San Salvador se convirtió en una de sus máximas preocupaciones. En esta última etapa se esforzó por seguirlo viviendo no obstante el creciente aislamiento, crítica y oposición que sufrió por parte de la mayoría del episcopado salvadoreño al tomar monseñor Romero la decisión de no participar en ningún acto oficial del Gobierno de El Salvador mientras este no esclareciera el asesinato del P. Rutilio Grande, s.j., al ir evolucionando su cercanía a los pobres en una opción en favor de ellos hasta llegar a convertirse en *la voz de los sin voz* defendiendo abiertamente los derechos de los *colonos* (campesinos expulsados de sus tierras), de los trabajadores explotados, de las personas marginadas que vivían en los tugurios de San Salvador y de las víctimas de la

represión gubernamental. Todo ello hizo que en un contexto de creciente polarización política, económica y social de El Salvador se manifestaran abiertamente dos modelos opuestos de ser obispos, de vivir y predicar el Evangelio.

Resalto la importancia de la reivindicación del modelo vivido por monseñor Romero porque me parece necesario que se multipliquen en la Iglesia obispos como Él y porque la forma opuesta de ejercer el ministerio episcopal de los prelados que abiertamente estuvieron en contra suya fue la que se impuso en esa época al interior de la Cedes: fue, por ejemplo, determinante en la elección del presidente de este organismo, en la decisión de que monseñor Romero se viera obligado a dejar de vivir en el Seminario de la Conferencia. También fue determinante para que el Vaticano, a través de la Congregación para los Obispos, enviara en dos ocasiones (1978 y 1979) visitantes apostólicos a revisar especialmente lo que monseñor Romero hacía y decía y cómo se concebía como arzobispo de San Salvador. También fue una de las causas por las que se engavetó por mucho tiempo el proceso de su beatificación.

A monseñor Romero tanto impactó esta división de la Cedes y la sospecha del Vaticano, junto con la reacción cada vez más agresiva en su contra por parte de los sectores más poderosos de El Salvador, que en algunas ocasiones llegó en serio a preguntarse si estaba en el camino correcto o debía cambiar de actitud y asemejarla a la forma de ser de sus opositores. Lo que lo mantuvo fiel y firme a su compromiso fue su fe en Jesús: su deseo de seguirlo, su compromiso con los pobres derivado de esa fe y la convicción que varias veces le escuché:

Si Jesús siendo Dios, no pudo evitar ser signo de contradicción en su época, cómo voy a pretender yo lograrlo teniendo tantas limitaciones. Sólo podría hacerlo traicionando la misión que El mismo Jesús y su Iglesia me encomendó, por lo que más bien diariamente le pido al Señor que me ayude a no caer en esta tentación, a pesar del enorme temor que siento de que me vayan a torturar y asesinar como me han amenazado.

Una breve descripción de la forma como vivió monseñor Romero su ministerio episcopal tendría que incluir que siendo arzobispo de San Salvador supo estar siempre atento a los acontecimientos nacionales e internacionales, aprendió a iluminarlos e interpretarlos desde la luz de la revelación; fue un excelente y valiente predicador interesado en explicar la Sagrada Escritura de una manera sencilla y práctica; fue un místico con un firme y efectivo compromiso con los pobres que lo llevó a exigir proféticamente el cumplimiento de la justicia evangélica; fue una persona muy humana que supo vivir la parábola del

buen pastor conociendo, conviviendo, defendiendo, dando la vida por sus ovejas y dejándose impactar por ellas, creando condiciones para que estas confiaran y se dejaran guiar por Él.

Durante los tres años como arzobispo de San Salvador, en varias ocasiones visitó pastoralmente todas las comunidades de su arquidiócesis, aun las más pequeñas y remotas; aprovechó sus visitas y la comunicación epistolar para estar bien informado de las necesidades y violaciones a los derechos humanos que padecía la población salvadoreña; tomó siempre en consideración y se solidarizó con estas necesidades y denuncias. Para ello encargó a dos religiosas que le subrayaran los aspectos más importantes de los cientos de cartas que recibía y contestaran cada una de ellas de manera personalizada, en base a las breves indicaciones que él mismo anotaba en el margen de esas cartas y le pidió a la oficina del Socorro Jurídico que le fundamentaran las denuncias y dieran apoyo a las víctimas.

Concibió el ministerio episcopal como un servicio no como un privilegio; aprovechó su autoridad moral no para beneficio propio, sino en bien de los más necesitados solicitando al Presidente de EE.UU. dejara de apoyar militarmente al gobierno salvadoreño, dialogando con los partidos políticos y las organizaciones populares, mediando en conflictos laborales, sociales y políticos, denunciando a nivel nacional e internacional las violaciones y los abusos cometidos en contra de la población por parte de autoridades gubernamentales, fuerzas armadas y de seguridad, terratenientes y empresarios. Se preocupó por motivar cariñosa y razonablemente a todos ellos para que fueran sensibles ante las necesidades de la mayoría de la población y dejaran de abusar de ella. Todo esto lo hizo tratando de mantener una comunicación con su clero y demás agentes de pastoral y siendo respetuoso con



CENTRO TAMPA

los pastores de otras religiones con quienes frecuentemente concelebró, se reunió y desarrolló actividades conjuntas. Congruente con su opción, tuvo un nivel de vida austero y un modo de ser sencillo y alegre. Fue capaz de reconocer sus limitaciones y pedir perdón a los que pudo haber ofendido.

La reivindicación en favor de monseñor Romero viene a dar la razón al clamor popular que en repetidas ocasiones le pidió a la Cedes: “Queremos obispos al lado de los pobres, queremos obispos al lado de los pobres...”

2. LA CONFIRMACIÓN DE QUE PARA PROMOVER COMO CRISTIANOS UNA VERDADERA Y DURADERA RECONCILIACIÓN SOCIAL HAY QUE HACERLO DESDE LOS POBRES, TOMANDO COMO BASE LA JUSTICIA Y FAVORECIENDO UN AMOR QUE VAYA MÁS ALLÁ DE LO EXIGIDO POR EL DEBER SER. LO QUE NO PUEDE EXCLUIR LA SANCIÓN A LOS CULPABLES DE LAS MÁS GRAVES VIOLACIONES QUE SE HAYAN COMETIDO Y LA REPARACIÓN DE LOS DAÑOS SUFRIDOS POR LAS VÍCTIMAS

Dada la creciente polarización que existe en El Salvador y en el resto de América Latina, existe en algunos la tentación de presentar la beatificación de monseñor Romero de una manera que no agudice dicha confrontación, asegure sea motivo de reconciliación, posibilite que el beato Romero sea venerado universalmente, evite su politización. Para ello podrían intentar ignorar que la causa de su martirio fue el haber urgido la justicia evangélica; reducir su ejemplo a su práctica creyente devocional, suavizar y recortar su mensaje. Lo que según mi punto de vista, sería inaceptable porque equivaldría a cuestionar la manera como monseñor promocionó la justicia, llevaría a anular el motivo por el que es mártir.

Lo que más bien hay que hacer es promover la reconciliación social a la manera como él lo hizo y que está brevemente enunciada en el título de este numeral, que no es otra que el camino seguido por Jesús que monseñor se esforzó por prolongar.

3. LA OPORTUNIDAD PARA REIVINDICAR A TANTAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA NO SOLO EN EL SALVADOR, SINO EN CUALQUIER LUGAR DEL MUNDO DONDE HAN SIDO TORTURADAS O ASESINADAS POR DEFENDER SUS DERECHOS Y PROMOVER UN MUNDO MEJOR.

Finalmente me alegra que la ceremonia de beatificación fue en San Salvador, en la plaza del Divino Salvador del Mundo y no en la Basílica de San Pedro porque esta decisión es conforme al interés de monseñor Romero de hacer partícipe al pueblo, de los reconocimientos concedidos a su persona.

Ello me recuerda cuando la Universidad de Georgetown le ofreció otorgarle el doctorado *honoris causa*. En esa ocasión él pidió que se lo dieran en la catedral de San Salvador y al termi-

nar la ceremonia monseñor salió a la plaza abarrotada de gente que ya no cupo en el recinto. De esta manera quiso compartir con todos su doctorado puesto que estaba convencido que todos eran merecedores de dicho reconocimiento.

Me recuerda también aquella noche en que monseñor Romero recibió al ministro de Defensa en su pequeña casa ubicada en el hospital de la Divina Providencia destinado a atender enfermos terminales. El motivo de la visita fue el de confirmarle que las amenazas de muerte que había recibido iban en serio y al mismo tiempo ofrecerle un carro blindado y protección especializada, no porque al gobierno de aquella época le interesara conservar su vida, sino porque consideraba que su muerte pondría en riesgo la estabilidad política del país y su permanencia en el poder.

Ante este ofrecimiento, monseñor Romero no dudó en contestar: “No puedo aceptar la protección que me ofrece antes de que ustedes protejan a mi pueblo y dejen de masacrarlo”.

*Director general de la Red Jesuita con Migrantes en Latinoamérica y el Caribe.

NOTAS

- 1 James Brockman, *The word remains: a Life of Oscar Romero*. Orbis Books, 1982; Mons. Oscar Arnulfo Romero, *Su diario*. Arzobispado de San Salvador, 1990; Jesús Delgado, *Oscar A. Romero Biografía*. UCA Editores, 1990; Jon Sobrino, *Mons. Oscar A. Romero. Un Obispo con su Pueblo*. Sal Terrae 1991; María López Vigil, *Piezas para un Retrato*. UCA, Editores 1998; Equipo Maíz, *Vida de Oscar Romero*. Asociación Equipo Maíz. 2006; José Siman Jacir, *Mons. Oscar A. Romero, un testimonio*. Edición propia, 2007; Roberto Valencia, Roberto Morozzo della Rocca, *Mons. Romero, vida, pasión y muerte en El Salvador*. Siguieme 2010; *Hablan de Mons. Romero*. Fundación Mons. Romero, 2011.

Cine

Paquete #3: muertes por encargo

Luis Carlos Díaz*



Título: **Paquete #3.**

Director: **Alfredo Hueck.**

Duración: **102 minutos.**

Año: **2015**

Elenco: **Beto Benites, Pavel Roschupkin, Dimas González, Emilio Lovera, Eulalia Siso, Daniela Bascopé.**

Se imaginan comentar una película entre amigos? “Esta película venezolana también tiene muertes, groserías y pacos. Pero es distinta a todas las demás. Esta película nos recuerda los horrores de la violencia, pero te ríes. En serio”.

Y es en serio: *Paquete #3* es un guión que se sacó de entre pecho y espalda Alfredo Hueck en 2010. Es una historia enrevesada porque quería divertirse, y lo logró. No solo consiguió los apoyos para terminar la post-producción en 2015, sino también la llevó a múltiples salas de cine del país, y le deseamos un buen recorrido.

¿Cómo abordamos la violencia que nos satura? ¿Cómo contamos historias cuando en realidad no son lejanas ni ajenas y se convierten en nuestra cotidianidad? El teatro griego lo logró, y de allí bebieron el resto de las artes: se hace desde el absurdo.

Alfredo Hueck logró construir una historia con sentido y coherencia, algo que solía ser difícil de encontrar en buena parte del cine venezolano. A esa historia le agregó rupturas temporales, acciones y metáforas que agregan sentido, animaciones e infografías que convierten la película en algo más que escena, y un elemento que resultó mágico: Emilio Lovera, el hombre de las mil voces y que hace sonreír incluso a las piedras, es el narrador de la película. Es un narrador caprichoso, que te envuelve en los enredos de la trama que intenta develar. Es el cómplice de la audiencia, con quien rompe la cuarta pared y se comunica mirándole a los ojos. Es un gocho tierno pero vivo en un entorno de sicarios.

Paquete #3 es la historia de un peruano que viene a hacer vida en Venezuela y consigue trabajo en un grupo que se dedica al sicariato. No suena simpático, pero es la trama de una de las películas más divertidas de este nuevo despertar del cine nacional. Para empezar, el grupo de sicarios está conformado por pistoleros extranje-

ros, algunos con buena representación de sus acentos y maneras, otros más forzados. A los líderes de la banda, el *Polaco* y el *Ruso*, no les gusta trabajar con venezolanos porque son impuntuales y desordenados. Sin embargo los criollos en la película son el gocho Lovera, que entre otras cosas hace una de las mejores clases sobre Cádiz que se recuerde, la policía que fuga balas al hampa mientras el país aplica una ley desarme inservible, las víctimas que recurren luego a los sicarios para que hagan el trabajo sucio, y todo un enredo de corrupción, negociados y relaciones tejidas en formato crimen y suspense, *thriller* pero con lenguaje publicitario y mucha acidez.

Se inscribe en el movimiento de sátira política latinoamericana como la también reciente *La dictadura perfecta*, que desmolda un escándalo mexicano, o *Juan de los muertos*, que narra cómo se viviría una invasión zombie en La Habana-Cuba, donde ni siquiera saben si son zombies o disidentes políticos.

Alfredo Hueck es hermano de Luis Carlos Hueck, quien logró con *Papita, Maní, Tostón* una comedia romántica que se convirtió en la película venezolana más vista de la historia. El mismo Alfredo anunció que ya tiene en obras otra película, pero sin temas políticos, aunque es el inevitable contexto.

En *Paquete #3*, aunque la muerte sea el centro, Hueck logra una metáfora impresionante para narrar la violencia: el pistolero tiene un marcador rojo y con él marca los puntos donde dirige las balas. El resultado es estupendo. La película está bien hilada y te permite ser cómplice, durante su emisión, de los guiños de quien también comparte el hastío por el horror.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

Panorama mundial

Demetrio Boersner*



En los últimos tres meses, la humanidad enfrentó desafíos climáticos, económicos, sociales y políticos de dimensión regional y global

El cambio climático o recalentamiento global, cuya realidad ya no puede ser negada por ningún experto serio, y cuyos efectos podrían resultar catastróficos para todo ser viviente en nuestro planeta, recibió creciente atención mundial, con miras a la Cumbre del Clima que se celebrará en París a fines del año.

El llamado lanzado por el papa Francisco en el mes de junio, en su encíclica *Laudato Si*, para que la humanidad ponga fin a la contaminación del ambiente por obra de intereses codiciosos, tuvo gran impacto y provocó el aplauso de los pueblos y la furia de algunos oligarcas. Alentó a otros líderes mundiales a pronunciarse, y a los ambientalistas a intensificar sus esfuerzos.

En Estados Unidos, el presidente Obama ha lanzado una campaña de concientización ambiental, y ha anunciado metas precisas y exigentes de reducción de emisiones contaminantes en las décadas venideras.

En Europa, la canciller federal alemana Angela Merkel y el presidente François Hollande, de Francia, alzaron sus voces en propuestas igualmente perentorias de reducción de la contaminación ambiental, y han logrado que los demás líderes del Grupo de los Siete los respalden.

DESEQUILIBRIO ECONÓMICO: CHINA, GRECIA, AMÉRICA

Como lo señalamos en ocasiones anteriores, la economía mundial se encuentra en crisis de estancamiento y desequilibrio desde la recesión de 2008, cuyos efectos no han sido superados. Vista a más largo plazo, la crisis actual se enmarca en un creciente desorden y descontrol del mercado mundial desde los años setenta y ochenta del siglo pasado, cuando la eliminación del patrón dólar anarquizó los sistemas monetarios, a la vez que la contrarrevolución neoliberal desreguló la especulación financiera, y la automatización técnica diezmó los empleos y destruyó el poder laboral.

Durante cierto tiempo, mientras bajaba la demanda de bienes manufacturados, los productos básicos mantenían altos precios, y ello permitió

a países *emergentes*, como Brasil, vivir una etapa de rápido desarrollo y creciente bienestar. Pero desde hace más de un año, los precios de productos básicos (incluido el petróleo) se encuentran en fuerte caída, causando crisis sociales y políticas en los países afectados.

China, segunda economía del mundo, con muy altas tasas de crecimiento en el pasado, que solía sostener a otros países por la cuantía de sus importaciones e inversiones, repentinamente ha entrado en dificultades. Su mercado bursátil se encuentra en caída, se le atascan sus esfuerzos de fortalecer la demanda interna, y se ve obligada a reducir su actividad comercial y financiera hacia el exterior. Esto afectará a todos sus socios externos, y particularmente a la América Latina.

La Unión Europea y su zona monetaria del euro se ven afectadas por sus asimetrías internas y las crisis de endeudamiento que de ellas resultan. La región fue sacudida por el enfrentamiento entre los entes acreedores y una Grecia endeudada y dirigida por un gobernante reacio a aceptar las condiciones de pago.

MIGRACIONES: TRAGEDIA CRECIENTE

En los pasados meses ha crecido el número de familias desalojadas de sus hogares en Asia y África por la ascendente violencia del terrorismo y las guerras civiles en esos continentes. En fuga desesperada y en búsqueda de asilo, los emigrantes se dirigen hacia Europa, como único lugar de refugio seguro. La migración más dramática se efectúa a través del mar Mediterráneo en embarcaciones precarias y a la merced de inhumanos traficantes, con elevado saldo de víctimas. Italia, y en menor grado Grecia, efectúan una loable labor humanitaria de salvamento y acogida de refugiados, en tanto que otros países europeos se muestran más duros. Otra ruta de migración masiva pasa por Turquía y los países balcánicos y danubianos.

Hasta ahora han fracasado los esfuerzos de la Unión Europea por lograr un entendimiento entre sus países miembros para repartirse la responsabilidad de acoger y asentar refugiados. En cada país europeo hoy existen grupos políticos xenófobos que rechazan la entrada de migrantes, y entorpecen la deseable concertación multilateral.

GEOPOLÍTICA: SIN NOVEDAD EN LOS FRENTE

Se mantiene la tensión geopolítica entre el Occidente por un lado y, por el otro, factores estratégicos de Eurasia y del Cercano Oriente. Sigue en pie la controversia entre la OTAN y Rusia por la futura posición geopolítica de Ucrania, y más al sur continúan las violencias atribuibles a las divisiones internas del islam y a las ambiciones encontradas de potencias externas.

En Ucrania oriental continuaron los enfrentamientos armados entre autonomistas pro-rusos y fuerzas del gobierno de Kiev. El gobierno ruso mantuvo su actitud de rechazo a una occidentalización integral de Ucrania y manifestó su apoyo político a los autonomistas, pero se abstuvo de amenazas militares. En la alianza occidental existe una evidente dualidad entre un bando *neoconservador* empeñado en debilitar a Rusia y empujarla más hacia el este, y un bando más liberal que incluye al presidente Obama, al secretario de estado Kerry y a los mandatarios de Alemania y Francia, Merkel y Hollande. Estos últimos saben hasta qué punto Europa y Rusia son interdependientes en el plano económico y energético, y las grandes ventajas que para ambos tendría la construcción de un esquema de integración *neo-banseaítica*. Un factor positivo para una distensión y un eventual entendimiento ruso-occidental es el hecho de que a comienzos de septiembre el parlamento ucraniano aprobó una encomiable reforma constitucional que da mayor autonomía a las provincias, incluidas las de tendencia pro-rusa. Esta decisión positiva provocó una revuelta armada de los elementos ucranianos de extrema derecha y neonazis, y la salida del gobierno de los nacionalistas pro-occidentales más radicales. Con ello, mejora la posibilidad de entendimiento entre Kiev y Moscú.

EL PAPA FRANCISCO EN SUDAMÉRICA

No solo para los cristianos, sino también para humanistas y demócratas sociales no creyentes, tuvo enorme interés la gira efectuada por el papa Francisco por Ecuador, Bolivia y Paraguay, países con un pasado histórico de pobreza y desigualdad particularmente graves.

El mensaje del Sumo Pontífice fue radical –como es radical el Evangelio–, y provocó la rabia de los nuevos fariseos y cultores de Mamón dentro y fuera de la Iglesia, valiéndole, naturalmente, el calificativo de “marxista”. En realidad, el Papa se distanció de una teología de la liberación demasiado politizada, pero profundizó la adhesión de la Iglesia a una teología *popular*; de identificación con los pobres y los oprimidos del mundo, en contra de un sistema económico que coloca el afán de lucro por encima de la dignidad humana y la salud del planeta.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.



CPAL

El escenario del posconflicto

Proceso de paz en Colombia: las universidades intentan aportar

Marcos Cerda* / Pablo Pérez**
Javier Contreras, s.j.***

Con este artículo se pretende desarrollar el posible escenario de posconflicto colombiano derivado del proceso de paz llevado por el Gobierno junto a las FARC. La primera parte se enfocará en describir el proceso hasta el momento actual de negociación. Seguidamente se analizará de manera comparativa el resultado de las desmovilizaciones de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Finalmente, se realizará una reflexión desde la potencialidad de la colaboración de las universidades que hacen vida en la frontera

Desde noviembre del año 2012 se dio inicio a un proceso encaminado a lograr un acuerdo de paz entre el Gobierno de Colombia y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP). Luego de décadas de conflicto armado, desconfianza, incontables pérdidas humanas y multimillonarias pérdidas materiales, se ha comenzado a recorrer una ruta que puede conducir a la finalización del largo conflicto.

Uno de los pasos iniciales, que constituyó un acuerdo entre los actores, fue recurrir a la participación de otros países, quienes desde distintos roles y con distintas responsabilidades, son una suerte de garantía para la *objetividad* y *transparencia* de las negociaciones. Cuba, sede de los encuentros entre las delegaciones, Noruega, Chile y Venezuela, conforman el grupo que monitorea y colabora en el proceso.

A tal fin se concuerda en que debe trabajarse seriamente en esto y empezar a lograr resultados para la sociedad ya que “(...) se va agotando el tiempo de ‘hacer las paces’ y se va acercando el momento de construir la paz, algo que necesariamente implica tiempo y constancia”¹.

El Estado colombiano intenta lograr la paz con miembros de las FARC-EP, de quienes se señala que lideran más de 64 grupos guerrilleros². Es muy importante destacar que otros grupos de similares características están fuera de dicho proceso. Quizás la idea sea tener una experiencia exitosa que permita contar con un referente para invitar posteriormente a los demás grupos que, sin tener la capacidad operativa de las FARC, forman parte del complicado engranaje del conflicto. En virtud de ello es importante tener presente que:

(...) debe considerarse que van a existir el posconflicto parcial y el posconflicto total. El primero sucede cuando un actor armado, llámese fuerza pública o personal desmovilizado, abandona la guerra y para él y su familia aquí la guerra habrá terminado, y el segundo, es el resultante de un tratado de paz como el que se está buscando actualmente.

Para transitar en el camino espinoso de la etapa posterior a la guerra, debe buscarse un análisis de todos los factores involucrados en la situación. Esto obliga a saber qué hacer con las víctimas pasadas, las víctimas presentes, y por qué no decirlo las víctimas futuras, que en situaciones como estas se presentan (...) ³.

Al inicio de este proceso se llegó a categorizar la existencia de cuatro modalidades de posconflicto, así tenemos una clasificación propuesta que menciona los siguientes:

(...) posconflicto estatal. Con la clara intención de exigirle mayores responsabilidades al Estado colombiano para superar problemas históricos, que le impiden hoy erigirse como un tipo de orden político viable, responsable, respetable y sostenible en el tiempo.

(...) posconflicto societal. De este hacen parte las representaciones sociales que de tiempo atrás los colombianos vienen construyendo alrededor de las relaciones que se dan entre el Estado y los ciudadanos. Lejos de pensar en concebir o mantener un Estado misericordioso y asistencialista, hay que discutir un nuevo perfil del ciudadano colombiano. Ese nuevo contorno ciudadano debe llevar a cada colombiano a ser capaz de exigirle al Estado que cumpla con sus responsabilidades como Estado social de derecho.

(...) posconflicto cultural. Tienen lugar la educación y formas alternas de resolver los



VISIÓN

conflictos, las diferencias y, en general, todas las actuaciones cotidianas, privadas y públicas, de los colombianos.

(...) posconflicto judicial. En el que se garantice pronta justicia, con equidad y respeto por la condición humana. Para ello, el Estado deberá hacer ingentes esfuerzos presupuestales para acabar con la congestión judicial y brindar mejores condiciones laborales para los operadores judiciales (...) ⁴.

Esta clasificación refleja la necesidad de dar un tratamiento al posconflicto no únicamente desde la actuación del Estado y las FARC-EP, sino también el diseño de verdaderas políticas públicas, en todas sus manifestaciones, que garanticen un tratamiento integral para este problema. Difícilmente se alcanzarán condiciones para una paz a la vez estable y en permanente construcción, si no existe la voluntad y la capacidad de abordar la multiplicidad de dimensiones que las negociaciones puedan traer aparejadas; pero sin olvidar la principal: el ser humano y su dignidad.

La opinión de los ciudadanos, especialmente de las personas que han sido las principales afectadas, es decir, campesinos, pobres y marginados, debe tomarse en cuenta. Es por ello que “(...) La construcción de la paz cuesta mucho más. Es muy difícil hacer la paz con un Estado si éste no reconoce a las víctimas ni las violaciones a los DD.HH. y si continúa con la estigmatización de ciertos sectores de la población (...)” ⁵.

Debe a su vez aclararse a la sociedad que no se trata de la firma de un acuerdo o convenio, sino que se trata de un proceso complejo y duradero, cuyos resultados no se materializan de forma rápida, sino que a veces incluso cuesta percibirlos en la realidad. El estado actual de este proceso de diálogo se ve reflejado en capturas de prensa, por ejemplo. Así se encuentra que “(...) En la paz vamos bien. En estas dos o tres semanas, se ha avanzado mucho más de lo que se ha avanzado casi que en los últimos seis

meses, en el último año. ¿En qué temas? En el tema de la justicia y en el tema del fin del conflicto (...)»⁶⁷. Luego de un año en el que las posiciones parecían estancadas en si habría cárcel o no para los guerrilleros, el gobierno decidió crear esta instancia de seis juristas –tres propuestos por el gobierno y tres por la guerrilla– para resolver el nudo gordiano. Es decir, para encontrar un equilibrio entre realidad política y fronteras judiciales. Algo que la Mesa no ha logrado hasta ahora y que tenía anclado el proceso de negociación⁷.

Se está frente a un proceso que no tiene el tiempo suficiente para mostrar resultados concretos, sin embargo, se encuentra en una etapa que indica la clara intención de poner fin a un problema de más de cincuenta años y que brinda, también, elementos para ir perfilando un escenario de posconflicto. La tensión entre esperanza (largo plazo) y necesidad (inmediatez), ha de ser tomada como normal, y puede ser espacio para la constructiva confrontación de ideas que aquilate las decisiones a tomar.

EXPERIENCIAS DE OTRAS NEGOCIACIONES: DESMOVILIZACIÓN DE LA AUC

Con génesis en el año 2002, y llevado adelante con impulso estatal por medio de la promulgación de la Ley de Justicia y Paz en el año 2005, se empezó a dar forma jurídica al proceso de desmovilización de miembros del grupo Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), a quienes también se les llama paramilitares. Muchas han sido las críticas en torno a este proceso, entre las que resalta que no se ha resarcido todavía a ninguna de las víctimas, siendo ello requisito indispensable para la materialización de la amnistía regulada en la ley.

El proceso de paz con las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC– logró la desmovilización de más de 30.000 hombres y mujeres, sin embargo, después de 5 años de su culminación se ha podido evidenciar que en muchas de las regiones donde había presencia de este grupo armado se han reactivado estructuras armadas utilizando prácticas similares y manteniendo incluso la misma estructura militar, económica y política (...)»⁸.

Esta experiencia con los grupos paramilitares (AUC) ha presentado las siguientes características que pueden ser una guía sobre los errores o elementos no valorados por el Estado al momento de proponer su política de posconflicto.

(...) también se prevé que las modalidades delictuales existentes se mantendrán en temas como la extorsión y el secuestro, pues no todo el mundo se desmovilizará, quedando unos rescoldos de estos grupos al margen de la ley que necesitarán financiamiento para su carrera delictiva, y estos dos delitos facilitan esta financiación. Obviamente el negocio del narcotráfico será la base de todos los negocios delictivos que aparezcan en el nuevo escenario de postconflicto en Colombia (...)»⁹.

Pensar un escenario de posconflicto es imaginar y demandar del Estado colombiano una planificación quirúrgica de sus políticas públicas, coherencia en el seguimiento, y voluntad inquebrantable para no volver atrás. Es también exigirle a las FARC–EP honestidad y compromiso real con lo acordado; y, por supuesto, es generar confianza y responsabilidad en el pueblo colombiano, esos hombres y mujeres que han sufrido los avatares de la guerra, y que ante esta nueva oportunidad están llamados, tal vez como nunca antes, a ser los verdaderos protagonistas; sin ellos como eje, la conflictividad no hará más que reciclarse.

El fin del conflicto en Colombia, no necesariamente lleva a erradicar las causas raíces del mismo, pues lo que supone es el inicio de una nueva etapa, que se debe estudiar a fondo para poder ser tratada, para eliminar el riesgo de que pueda convertirse en más dañina la cura que la enfermedad, debido a que las consecuencias de la post guerra se pueden volver causa de nuevas problemáticas sociales¹⁰.

LA UNIVERSIDAD DE FRONTERA Y SU RESPONSABILIDAD ANTE EL PROCESO DE PAZ

No solo Colombia será impactada por el posible posconflicto, también lo será Venezuela, en su calidad de país vecino. Ahora bien, sobre la base de la fallida experiencia con las AUC, el temor de la sociedad se funda en la constitución



de nuevos grupos de crimen organizado. Preocupa, a su vez, la elevada impunidad de quienes delinquen en el área fronteriza, sensación agravada por el porcentaje de funcionarios, de ambos países, que pueden llegar a estar inmersos en hechos delictivos.

El proceso debe calar dentro de la ciudadanía, y en esa tarea de divulgación y contagio sobre las bondades y los límites del proceso de paz, las universidades, con todo su dinamismo, están llamadas a participar de manera activa, erigiéndose en espacios de discusión, reflexión y análisis de la realidad.

Las universidades en la frontera deben mantener una visión integradora de esta y colaborar desde su ámbito académico con el diagnóstico, evaluación y propuestas de políticas públicas que tiendan a fortalecer el proceso de paz, y abran puertas al éxito del escenario del posconflicto. Así fue reconocido por el Instituto Catalán Internacional para la Paz cuando dentro del marco del estudio del proceso de paz en Colombia expresó:

(...) Para construir la paz hacen falta todos los actores de la vida social: administraciones e instituciones de diferente nivel (nacionales, departamentales, locales), academia y universidad, sociedad civil y actores comunitarios diversos (incluyendo pueblos originarios y afrodescendientes), empresarios, etcétera (...) ¹¹.

La sensibilización desde lo académico, en todos los niveles de la educación, se convierte en una exigencia. Con ese horizonte, la Universidad Simón Bolívar, extensión Cúcuta, en el marco del *IV Congreso Internacional de Derecho: Paz, Derecho y Posconflicto*, abordó directamente esta problemática. Con ponencias como 1) La violencia como despojo de ciudadanía versus la paz como construcción de poder. 2) Justicia transnacional en Colombia, con énfasis en Norte de Santander. 3) La mediación para el avance de las negociaciones de paz. 4) La justicia: base de la reconciliación ¹², entre otras, estudiantes y profesionales de la zona fronteriza disertaron sobre la necesidad y las posibles maneras de establecer condiciones de paz.

Conviene que iniciativas como la anteriormente señalada sean cada vez más frecuentes, hecho que ayudaría a canalizar mediante esfuerzos académicos, conectados con la realidad, no meramente especulativos, las inquietudes de quienes tienen en la universidad un referente y esperan obtener ofertas realmente estimulantes y constructivas. De llegar el tan ansiado posconflicto, sin olvidar los retos que supone (no es punto final, marca un nuevo comienzo), la academia debe decir presente con seriedad, amplitud y convicción.

*Abogado, director de la Oficina de Relaciones Internacionales de la Universidad Simón Bolívar de Colombia, extensión Cúcuta.

** Abogado, Profesor de la UCAT.

***Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

REFERENCIAS

- 1 GRASA, RAFAEL (2014): "Escenarios posconflicto en Colombia. Agenda, oportunidades y hoja de ruta". Instituto Catalán Internacional para la Paz. Disponible en: http://icip.gencat.cat/web/content/continguts/publicacions/documents_i_informes/2014/Relatoria_escenarios_posconflicto_Colombia_2014.pdf
- 2 Al respecto véase "En Colombia hay 64 bloques de las Farc y 64 grupos paramilitares". Disponible en: http://caracol.com.co/radio/2007/09/04/nacional/1188919140_475722.html
- 3 RODRÍGUEZ, DIOFANOR (S/F). "Seguridad y postconflicto en Colombia. Cuando llegue la paz, ¿en qué trabajarán las personas que sólo saben "trabajar" en la guerra?". Disponible en: <http://www.forodeseguridad.com/artic/reflex/8178.htm>
- 4 AYALA OSORIO, GERMÁN (2013). "Posibles escenarios de postconflicto". Disponible en: <http://elpueblo.com.co/posibles-escenarios-de-postconflicto/>
- 5 S.A. (2013). "Desde Caldas: análisis de posibles escenarios del posconflicto en Colombia". Disponible en: <http://www.cercapaz.org/novedades.shtml?s=g-xx-1-&x=2246>
- 6 S.A. (2015). "Hay avances significativos en los temas de justicia y fin del conflicto: Santos". Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/hay-avances-en-los-temas-de-justicia-fin-del-conflicto-santos/440705-3>
- 7 S.A. (2015). "Clima de optimismo en las negociaciones de La Habana". Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/dialogos-con-las-farc-por-que-hay-optimismo/440391-3>
- 8 S.A. (2014). "Proceso de paz con las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC". Disponible en: http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2014/11/Proceso_de_paz_con_las_Autodefensas.pdf
- 9 RODRÍGUEZ, DIOFANOR (S/F). "Seguridad y postconflicto en Colombia..."Op. Cit.
- 10 RODRÍGUEZ, DIOFANOR (S/F). "Seguridad y postconflicto en Colombia..."Op. Cit.
- 11 GRASA, RAFAEL (2014). "Escenarios posconflicto en Colombia..."Op. Cit.
- 12 Véase <http://www.unisimoncucuta.edu.co/es/8-latest-news/1492-universidad-simon-bolivar-en-el-iv-congreso-internacional-paz-derecho-y-posconflicto>

Una celda fuera de la celda



AFP

¿Las bajas tasas de popularidad de Nicolás Maduro lo llevan a generar nuevos conflictos de cara a las elecciones del 6 de diciembre? ¿Cuántos focos se necesitan para desviar la atención de una economía en crisis? El resumen de julio-agosto intenta describirlo

Los países no tocan fondo. Haití o Zimbabwe, por ejemplo, han demostrado que el fondo se puede tocar todos los días. Tampoco existe el llegadero. Mucho menos cuando no hay correctivos y se insiste en profundizar los errores. Los países no tienen fondo. A lo sumo hay un momento y una serie de decisiones para dejar de arruinar las cosas, y entonces sí se observan los cambios. Mientras tanto, Venezuela aún no llega a ese momento y el deslave se mantiene. Tan solo en los dos meses que han transcurrido en esta vi-

da nacional, hemos tenido incidentes fronterizos en dos frentes distintos, el presidente Maduro ha denunciado en un par de ocasiones que hay planes magnicidas en su contra, más empresas han cerrado sus líneas de producción, se han cerrado fronteras y las colas para adquirir lo básico no disminuyen.

En tribunales, el juicio contra Leopoldo López y 4 jóvenes detenidos el pasado 12 de febrero de 2014 volvió a la palestra. Fueron condenados. Afuera hay otras celdas: se ha ensayado un cierre fronterizo inédito en la historia de Venezuela que afecta la vida en los estados fronterizos, las importaciones están afectadas por la falta de dólares y la capacidad de comprar alimentos se hace cada vez más difícil. Detallemos algunos de ellos:

UN EXTRAÑO JUICIO

Desde su entrega a las autoridades el 18 de febrero de 2014, Leopoldo López había permanecido retenido en la cárcel militar de Ramo Verde. En ocasiones acompañado y la mayor parte de los últimos meses, aislado en un ala vacía de la prisión, sin contacto con otros detenidos y con cortes eléctricos en horas de la noche. Varias veces fue pospuesto su juicio mientras el Gobierno nacional avanzó en una campaña bastante activa en medios de comunicación con un “Comité de Víctimas de la Guarimba y el Golpe Continuo”, que en

neolengua significa una agrupación de familiares y víctimas de hechos de violencia cometidos en el contexto de las protestas nacionales de 2014, que además fueron considerados como un intento de golpe de Estado. No son todas las víctimas y no exigían la detención de los culpables, sino la incriminación de Leopoldo López por llamar a las protestas. Lo curioso es que a pesar de señalar en medios a López como “asesino”, ninguna parte de su condena fue por homicidio. Es solo lo que necesita el poder.

Uno de los casos más sonados por el Comité fue el asesinato del capitán de la GNB Ramzor Ernesto Bracho, en medio de la represión a una protesta mientras retiraban escombros. Su muerte ocurrió el 12 de marzo de 2014, cuando López y los otros detenidos ya llevaban casi un mes detenidos y aislados en Caracas. Pero en medios oficiales se les acusaba de más de 40 homicidios, lo que resulta extraño porque al revisar los casos detalladamente, el primer homicidio ocurrido el 12 de febrero, el de Bassil Da Costa, fue cometido por funcionarios del Sebin que además eran escoltas del ministro de Interior y Justicia de la época, Miguel Rodríguez Torres. El segundo asesinato cometido ese día fue el de Juan Montoya y lo cometió un compañero de su colectivo urbano. Lo admitió en juicio semanas después. ¿Por qué entonces meter todo en el mismo saco en lugar de procurar justicia?

Un comunicado de 20 ONG alertó que la condena de más de 13 años para López en la

prisión de Ramo Verde y entre 4 y 10 años para los otros tres jóvenes condenados, era en realidad la “instrumentalización de la justicia venezolana para criminalizar el ejercicio de derechos constitucionales como la manifestación y reunión pacífica”. Porque de hecho no se les permitió a los acusados presentar pruebas ni testigos durante su juicio.

De hecho, sobre Christian Holdack, Demian Martín García y Ángel de Jesús González ya había desde marzo de 2014 diversos informes y alertas debido a las torturas sufridas en los centros de reclusión donde los mantuvieron. Todo fue desestimado por las autoridades.

EL CHICO QUE ESCAPÓ

Una semana antes de la condena, el joven de 19 años, Marco Coello, no se apareció al juicio. Era el cuarto acusado del grupo de jóvenes detenidos el 12 de febrero de 2014. Su caso fue uno de los más graves. Tenía 18 años al momento de la detención. Se le acusaba de incendiar unidades policiales y generar otros disturbios en la Fiscalía. Fue golpeado repetidas veces, asfixiado, electrocutado y presionado durante días para que firmara una confesión. Se negó. Posteriormente fue víctima de otros maltratos para lograr que incriminara a Leopoldo López. También se negó. Su caso fue recogido por el Centro de Derechos Humanos de la UCAB y ha llegado a autoridades dentro y fuera del país. Poco antes de la evaluación a Venezuela ante el Comité contra la tortura de la ONU, para guardar las apariencias, Coello recibió el beneficio de casa por cárcel. Sus torturadores aún siguen libres y activos en los cuerpos represivos del Estado.

No se presentó al juicio porque logró huir del país. En tiempo récord las autoridades venezolanas elevaron una alerta roja a Interpol para su captura, no por terrorista o asesino, sino

por participar en una protesta y llevar consigo todos los relatos de tortura. Llegó a Estados Unidos y se encuentra tramitando una petición de asilo.

LA CÁRCEL GRANDE

Durante el mes de agosto ocurrió un hecho extraño en el estado Táchira, aún la opinión pública no ha tenido acceso a los datos ni se cuenta con versiones contrastadas más allá de lo que dice el Gobierno nacional. En su relato, un grupo de militares hacía labores de inteligencia en un barrio cercano a la frontera cuando fueron emboscados por paramilitares armados que los dejaron malheridos. No se ha dicho quién era el civil que acompañaba a los militares, si andaban de civil o si los atacó un contingente o, como también han dicho, un motorizado. El anuncio ocasionó una acción rápida de parte de cuerpos de seguridad. Cerraron el acceso al barrio La Invasión, reunieron a sus habitantes en un solo sitio, les retiraron su documentación y expulsaron a Colombia a los que no tenían una situación migratoria regular. Esa expulsión incluyó deportaciones organizadas, otras forzadas, separación de familias (donde unos miembros eran venezolanos y otros no) y se marcaron las casas con una “D” para que fuesen demolidas por un *bulldozer* que aplanó la zona. El presidente Maduro lo presentó como una limpieza de paramilitares, aunque las fotos no muestran hombres armados, sino familias cruzando el río con lo poco que pudieron rescatar: una nevera, un closet, una bolsa de ropa, niños con sus juguetes. A Cúcuta llegaron más de 2.000 deportados en pocas horas, a esos Acnur le suma en otras zonas fronterizas más de 18 mil colombianos que retornaron a su país, lo que ha generado otra situación humanitaria de emergencia en esa zona.

Maduro decretó un estado de excepción en esa región del





NOTHOY

país con suspensión de ciertas garantías. Es el primero que se realiza desde que existe la Constitución de 1999. La suspensión impide las reuniones en sitios públicos, permite el allanamiento de hogares sin permisos previos, intercepta las comunicaciones y realiza detenciones discrecionales en el marco de un plan de seguridad.

En el discurso oficial, la medida busca reducir el contrabando de productos en frontera, la presencia de grupos paramilitares (en ningún momento ha hablado de guerrillas y otros irregulares armados) y construir paz en la frontera. El episodio ha servido además para una serie de discusiones y provocaciones de micrófono con el gobierno colombiano, lo que sustituyó rápidamente el conflicto que se tenía con Guayana por el Esequibo.

El cierre de frontera se ha ido extendiendo semana a semana y ya para la primera quincena de septiembre está completamente cerrada la frontera de Zulia, que empezó por la Guajira, la frontera tachirense y la frontera del Alto Apure. Aunque la medida casi cumple un mes y a propósito se han hecho más envíos de alimentos a Táchira, aún persisten las colas por comida y más bien se ha dificultado la vida binacional, que era la más activa del continente.

Numerosos niños estudiantes, pacientes y trabajadores cruzaban regularmente de un lado a otro, pero la tensión fronteriza ha alterado esas dinámicas. La denuncia contra los colombianos acusándolos de bachequeros (revendedores), contrabandistas, paramilitares y responsables de la crisis en el país, ha tocado el punto justo de xenofobia latente en Venezuela que se ha usado en otros conflictos, aunque Maduro diga que ama a los colombianos y baile *La pollera colorá* en cadena nacional. Por su parte Santos le ha dicho que en realidad el país se autodestruye, y que no importa cuántos muros se construyan, los alimentos subvencionados saldrán por cualquier frontera.

Vale acotar que el comercio ilegal de gasolina, que en Venezuela cuesta 0,00013 dólares el litro y se puede vender a 1 dólar el litro del otro lado de la línea, o la reventa de productos regulados puede dar más ganancias que el tráfico de drogas y es menos peligroso.

Y SIN EMBARGO

Fue detenido un fiscal de Yaracuy con competencia en narcotráfico, que curiosamente tenía varios kilos de cocaína y miles de dólares en su casa. Estaba implicado en una extorsión

contra una empresaria a quien le pedía más dinero para no implicarla en un caso fabricado por él mismo. La segunda curiosidad es que se trataba del fiscal Esaú Alba Morales, sobrino de Luisa Estela Morales, ex-presidenta del Tribunal Supremo de Justicia.

Mientras tanto la Armada Nacional detuvo a un buque de Pdvsa, el *Negra Hipólita*, pues sacaba de la refinería de Cardón, en Paraguaná, una carga excedente de 50.000 barriles de diesel que estaban destinados al contrabando. Ese y dos barcos oficiales más, que estaban custodiados por otra fuerza de seguridad, transportaban carga irregular cuyo destino era la reventa en mercados internacionales. Quizás no se pusieron de acuerdo.

LIBERACIÓN DEL PLOMO

Desde las acciones militares en la Cota 905 para el control de bandas armadas, el Gobierno nacional bautizó como "Operación Liberación del Pueblo" una serie de allanamientos y tomas de distintos barrios en ciudades del país, del que luego muestra como "logros" la cantidad de asesinatos, detenciones y colombianos deportados.

Hasta el 14 de septiembre iban 71 operaciones con un saldo de 106 asesinados. El diario *Últimas Noticias* los calificó como "choros" y el ministro del Interior los llamó "paramilitares", pero los vecinos de Santa Rosa de Agua, en Maracaibo, saben que sus vecinos Héctor García (obrero del diario *La Verdad*) o el ingeniero de Pdvsa desde hace 7 años, Jorge Luis Olivares, no eran choros ni paramilitares. Los mataron las OLP.

Los pobres, malentendidos y manipulados



La opción por los pobres es una expresión básica del ser cristiano y por tanto un eje transversal de toda la vida cristiana y de la reflexión sobre ella.

En este sentido fue central en los fundadores de la Iglesia Latinoamericana y fue retomada por Medellín y Puebla como recepción creativa del Vaticano II y, antes de eso, como expresión del cristianismo más genuino y fiel que se vivía por esos años en América Latina. Desde este horizonte, que tematizamos esquemáticamente, proponemos un análisis de los términos y del estado de la cuestión, para centrarnos en las cuestiones concretas en las que se expresa hoy esta opción y de las que depende de la calidad de nuestro cristianismo y la posibilidad de vida cualitativamente humana en nuestra región.





REVISTA 

 CENTRO GUMILLA

INICIO CENTRO GUMILLA EDITORIALES LIC. SUSCRIPCIONES BIBLIOTECA SIC 1989-2014



Política



Caso López: Coexistencia...
opinion 20 - Comentarios

Condón a López, Haddad, García y Corales confirma instrumentalización de la



La importancia del 70
opinion 20 - Comentarios

Piero Treggiari: En estos momentos prácticamente todos los análisis, estudios,



Agosto: Intimidación
opinion 20 - Comentarios

Expediente Público El Suroccidente verbal y la intimidación fueron los tipos de violaciones a la

Banca en SIC
Search

Directores Revista SIC
+ Manuel Aguirre
+ Pedro Pablo Berioza



Comentarios recientes
+ Alfredo Infante en agosto de La Virgen ya quita la mascarilla?

Suscripción física

de SIC para año 2015 (10 números al año)

- Número suelto: Bs. 100
- Suscripción anual por correo: Bs. 900
- Suscripción solidaria: Bs. 1.800

Suscripción electrónica

anual de SIC: Bs. 500 a través del correo suscripcion@gumilla.org

Formas de pago

- Pague en nuestras oficinas
- Deposite a nombre de Fundación Centro Gumilla en la cuenta corriente de Banesco No. 0134 0413 5941 3101 0414

 revistasic.gumilla.org

 www.facebook.com/CGumilla

 @CentroGumilla

 fundación **CENTROGUMILLA**

Edificio Centro Valores. Local 2, esquina de la Luneta. Altigracia. Apartado 4838. Caracas 1010, Venezuela
Teléfonos: (0212) 564 9803 / 564 5871